



¡Llénese del
espíritu de Dios!

¡Evite las
zonas grises!

‘Raer el nombre
de Israel’

VISIÓN REAL

MAYO-JUNIO 2022

EDICIÓN PENTECOSTÉS

La Visión de Gloria en la
FEMINIDAD

VISIÓN REAL

CONECTÁNDOLO A USTED CON EL TRONO DE DIOS

MENSAJES

¡Llénese del Espíritu de Dios! 2

Paz: un fruto del Espíritu de Dios 6

La visión de gloria en la mujer 8

Luche por mantener el gobierno de Dios 14

Busca y encontrarás... la Iglesia de Dios 18

Peligro: ¡Evite las zonas grises! 20

‘Raer el nombre de Israel’ 22

El verdadero significado de la ofrenda de la gavilla mecida 28

El Espíritu de la Cosecha 30

DEPARTAMENTOS

PERSONAL ¡Que la verdadera fuerza te acompañe! 1

FEMINIDAD BÍBLICA Los beneficios de la lactancia materna 12

LECCIONES BÍBLICAS | DANIEL Y EL FOSO DE LOS LEONES 32

¿Castigado por hacer lo correcto?

COMENTARIO La recompensa del maestro 34

REDACTOR JEFF GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE JOEL HILLIKER, REDACTOR GERENTE ASISTENTE STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES FRED DATTOLO, WIK HEERMA, JASON HENSLEY, MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES, PHILIP NICE CORRECTORES TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE CIRCULACIÓN DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034. ©2022 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. ©2022 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73033 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA LATROMPETALES.YOUTUBE.COM/C/LATROMPETADEFILADELFA

PERSONAL
GERALD FLURRY

¡Que la ve

Poder de más allá de las galaxias

CUANDO GEORGE LUCAS CREÓ LA guerra de las galaxias, se fijó en las religiones del mundo y vio que en casi todas ellas hay un dios con algún tipo de poder. Utilizó ese concepto en sus películas. Llamó a ese poder “la fuerza” y utilizó la frase “Que la fuerza te acompañe”.

En *Star Wars: The Annotated Screenplays* [La guerra de las galaxias: Los guiones comentados], Laurent Bouzereau señala que la expresión “Que la fuerza te acompañe” es en realidad una variación de la frase cristiana “Que el Señor esté contigo y con tu espíritu”. Bouzereau dice que esa frase “la escribía a menudo San Pablo al final de sus cartas”.

A menudo le pido a Dios comprender mejor Su Espíritu. Es un PODER. Es la fuerza REAL. Todo lo que produjo George Lucas es mera fantasía. El poder de Dios es REAL. Los miembros bautizados de la Iglesia de Dios tienen la FUERZA REAL, ¡EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS, DENTRO DE ELLOS! Incluso aquellos que aún no están bautizados pueden tener ese Espíritu trabajando con ellos.

A George Lucas le fascinaban frases bíblicas como “El Señor Jesucristo esté con tu espíritu” (2 Timoteo 4:22). Él sabía que había un poder espiritual de Dios. Pero éste no hará nada por usted si no tiene, como escribió Pablo aquí, a Jesucristo CON ese Espíritu.

Considere a los laodiceos, los santos tibios de Dios (Apocalipsis 3:14-22). Ellos tenían el Espíritu

verdadera fuerza te acompañe!

Santo, pero ¿está Cristo con ellos? ¿Está Él con el Espíritu trabajando en ellos? No, no lo está. Así que no están haciendo nada de valor espiritual. Ese Espíritu está dormido en sus vidas. *Cristo debe estar con su Espíritu*. Entonces siempre será efectivo.

¿Qué importancia tiene para usted que Jesucristo esté CON USTED y CON SU ESPÍRITU?

La Obra de Dios está involucrada en muchos proyectos emocionantes. Pero sin la presencia de Dios, sin que Cristo nos dé poder a través de Su Espíritu, nada de eso serviría para nada.

Cristo tiene que estar ahí con el Espíritu, o el Espíritu no le ayudará de ninguna manera. Tenemos que ser guiados por el Espíritu, es decir, que Cristo nos guíe. Tenemos que asegurarnos de que Él avive ese Espíritu mientras oramos a Dios y pedimos que eso ocurra.

“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley” (Gálatas 5:18). Si usted no guarda la ley, será quebrantado por ella. Pero si es guiado por el Espíritu, no tendrá que sufrir las penalidades de esos pecados de los que se ha arrepentido.

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (versículos 24-25). Vivimos por el Espíritu, pero también debemos CAMINAR POR EL ESPÍRITU CON DIOS. ¡Él nos da el poder para caminar con Él y caminar por fe *con obras*!

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo SEA CON VUESTRO ESPÍRITU” (Filemón 25). Esta es “la fuerza” que inspiró a George Lucas. Debemos

mantener a Cristo allí. El Espíritu no nos guía. CRISTO NOS GUÍA POR EL ESPÍRITU. Pero si no tenemos a Cristo, ese Espíritu no funcionará; no hará nada por usted. Cristo quiere estar ahí con usted. Cuando Él está, ¡hay un gran poder! ¡Esa es una FUERZA real!

El poder del empuje

Al escribir *La guerra de las galaxias*, George Lucas demostró el empuje que se necesita para triunfar. Tenía una gran ética de trabajo. Odiaba escribir, pero no pudo encontrar a nadie que realmente pudiera escribir *La guerra de las galaxias*. Así que decidió escribirla él mismo. Dedicaba ocho horas diarias a escribir el guion. Algunos días estaba ocho horas sentado y no tenía ni una palabra que escribir, así de difícil era para él. Pero siguió esforzándose hasta completar el guion.

Si NOS ENTREGAMOS A DIOS con ese tipo de ética de trabajo, ¡entonces sucederán grandes cosas! ¡Dios va a bendecir su vida de formas que probablemente nunca podría imaginar!

Si realmente quiere triunfar con Dios, debe ser un gran SERVIDOR. No desee “vana gloria” (Gálatas 5:26). No piense para nada en eso. Más bien, enfóquese en ser un excelente siervo de Dios y de Su Obra, enfóquese en llevar Su mensaje a este mundo.

Avive el poder de Dios

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, SINO DE PODER, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:6-7). ¡Esta es realmente la fuerza! ¡Avívela y tendrá

verdadero PODER! Lo que George Lucas creó era todo fantasía. ¡Esto es *realidad*!

Cuando el apóstol Pablo escribió estas palabras, estaba sentado en la cárcel, esperando ser condenado a muerte. Los miembros de la Iglesia estaban perturbados y temerosos. ¡Pero Pablo estaba componiendo la más inspiradora de sus 14 epístolas! Y escribió: “No nos ha dado Dios espíritu de cobardía”. Trataba de animar al pueblo de Dios todo lo que podía. ¡Y le recordó a Timoteo que el Espíritu en su interior es un espíritu de poder!

Algunos miembros de la Iglesia se avergonzaron de Pablo, diciendo que no podían seguir apoyando a un prisionero. Pero él escribió: “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” (versículo 8). Si uno de los ministros de Dios fuera encarcelado como Pablo, ¿se avergonzaría usted? Pablo realmente fue participe “de las aflicciones por el evangelio”; ¡tuvo algunas pruebas difíciles! Él animó a Timoteo a recordar el panorama general. A pesar de esas pruebas, debido a su lealtad a Dios, ¡Pablo va a gobernar sobre los gentiles bajo Daniel para siempre! (Para aprender más, solicite *The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like* [El maravilloso Mundo de Mañana: cómo será, disponible sólo en inglés]). ¡Esa es una gran porción de la población mundial!

Pablo estaba a punto de ser condenado a muerte. 2 Timoteo fue su última epístola. ¡Y es uno de los libros más conmovedores y edificantes de toda la Biblia! ¿Cómo pudo este hombre

VER LA FUERZA PÁGINA 33 ►►

¡ILLÉNESE DEL ESPÍRITU DE DIOS!

Dios quiere darle más y más de
Su trascendente poder espiritual.

POR STEPHEN FLURRY

UNO DE LOS MOMENTOS MÁS ESPECIALES Y GRATIFICANTES en la vida de un miembro de la Iglesia es su bautismo. La ceremonia es sorprendentemente concisa y directa, ya que sólo consta de unas 110 palabras. Pero, junto con la imposición de manos y la oración de fe, ¡qué MOMENTO TAN TRASCENDENTAL representa! Es a través de la imposición de manos después del bautismo que recibimos el don del Espíritu Santo de Dios.

¡Ese Espíritu es un gran poder espiritual! Pero justo después del bautismo, sólo poseemos la más pequeña porción de éste. Como lo describió Herbert W. Armstrong en *El misterio de los siglos*: “La vida divina apenas si se ha engendrado. El CARÁCTER divino empieza tan pequeño que no se hace muy evidente, excepto por aquella aura de ‘romance’ espiritual que irradiamos en el ‘primer amor’ de la conversión, espiritualmente hablando. Por lo que respecta al conocimiento espiritual y el desarrollo del carácter espiritual, aún no hay gran cosa”.

Para una persona recién bautizada, esto puede ser un poco desalentador. Puede sentirse prácticamente igual que antes del bautismo.

Como dice 2 Timoteo 1:6, debemos “AVIVAR el don de Dios”. Por eso son tan esenciales la oración y el estudio bíblico diario, el ayuno regular, la meditación y el compañerismo cristiano. El Espíritu Santo es la vida, la mente y el poder de Dios. Hay que *usarlo* activamente, *avivarlo* y *ejercitarlo*, o no creceremos en él, y al final LO PERDEREMOS.

‘No contristéis al Espíritu Santo’

Note esta profunda cita de *Las Buenas Noticias* de febrero de 1983: “No recibimos suficiente de este poder divino de una sola vez para que dure para siempre. (...) ¡Este poder viene a usted de Dios *diariamente*! Circula desde Dios hacia usted y luego sale de usted en amor, en fe, en alegría, en paciencia, incluso en la realización de milagros. ¡USTED PUEDE HABER SIDO IMBUIDO CON ESTE PODER AYER Y HABÉRSELE AGOTADO HOY!” (énfasis añadido).

El Sr. Armstrong lo comparó con una bombilla: una bombilla no puede producir luz por sí misma; necesita un suministro regular de electricidad. De la misma manera, no podemos producir luz espiritual en nuestras vidas sin adquirir diariamente más del Espíritu Santo de Dios. Y para ello, debemos tener un contacto regular y sincero con Dios.

“Avivar” en 2 Timoteo 1 significa *encender de nuevo* o *ATIZAR LAS LLAMAS*. Es como mantener el fuego en un campamento frío: hay que seguir añadiendo combustible. El Espíritu de Dios se vuelve más vibrante y vivo al avivarlo.

“No apaguéis al Espíritu”, escribió Pablo (1 Tesalonicenses 5:19). La palabra griega para “apagar” significa extinguir, suprimir o frustrar. ¡No suprima el poder de Dios! “No contristéis al Espíritu Santo de Dios”, escribió Pablo (Efesios 4:30). Esa palabra griega significa disgustar o afligir. Evitar eso requiere que seamos espiritualmente vigilantes.

Afligimos al Espíritu Santo al no actuar según la verdad de Dios. El Espíritu de Dios nos da el poder que necesitamos

para mortificar las obras del cuerpo (Romanos 8:13), pero si no seguimos la guía del Espíritu, que es realmente Cristo guiándonos, SUPRIMIMOS ese poder.

Apagamos el Espíritu de Dios cuando dejamos de orar sincera y regularmente a Dios el Padre. “Orad sin cesar”, dice 1 Tesalonicenses 5:17. La Biblia Amplificada lo traduce: “Sed incesantes y persistentes en la oración”. Nunca pase mucho tiempo sin orar a Dios. Ore todos los días (Lucas 18:1).

Apagamos el Espíritu de Dios cuando dejamos de congregarnos y no tenemos comunión a menudo con el Espíritu de Dios (Hebreos 10:24-25).

Contristamos el Espíritu de Dios cuando dejamos de trabajar por la carne espiritual (Juan 6:27). Jesús dijo que los que tienen hambre y sed de justicia son bendecidos, y serán saciados (Mateo 5:6). ¿Cuánta hambre tiene usted de la verdad de Dios? ¿Está listo para el alimento sólido, o todavía necesita la leche de la Palabra? (Hebreos 5:12-13). ¿Conoce la Palabra de Dios lo suficientemente bien como para enseñarla?

Madurez espiritual

Hebreos 5:14 dice: “Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”.

El margen de la versión King James dice que “madurez” significa “perfecto”, o espiritualmente maduro. Debemos llegar a ser PERFECTOS como Dios es perfecto (Mateo 5:48; 1 Corintios 2:6; Efesios 4:13; Filipenses 3:15).

Debemos aprender a discernir entre el bien y el mal. “Por el uso” significa hábito o práctica, ¡que lleva a la perfección! El comentario de Barnes dice que esto indica que se ha convertido en el comportamiento habitual de la persona.

Para obtener realmente el nivel de discernimiento que necesitamos, debemos usar el Espíritu y orar fervientemente como lo hizo Jesucristo cuando estuvo en la Tierra (Hebreos 5:7). Él comprendió plenamente que las oraciones eficaces y fervientes pueden MUCHO (Santiago 5:16).

El Verbo fue perfecto en Su obediencia y sumisión a Dios. Luego vino en la carne y aprendió a someterse a Dios como un ser humano (Hebreos 5:8-9). Al hacerlo, ¡nos dio un gran ejemplo! (1 Pedro 2:21). Hebreos 4:14-15 enfatiza que Cristo fue “tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. Él fue probado en cada punto de la ley y superó cada prueba. Fue perfectamente obediente.

En Su tiempo en la Tierra, Jesucristo aprendió lo que era la debilidad física. Sufrió. Luchó. Resistió. Aprendió (Hebreos 5:8). Jesucristo era HUMANO, y fue perfecto.

¿Cómo lo hizo? A través de un contacto constante con Su Padre, reabasteciéndose constantemente del poder de Dios. Para recibir el poder del Espíritu de Dios, debemos ir con *valentía* ante el trono de gracia y pedirlo como lo hizo Cristo (Hebreos 4:16).

2 Timoteo 1:7 dice que Dios nos ha dado el Espíritu de PODER. La gente del mundo no entiende el poder de Dios. Incluso nosotros en la Iglesia podemos no comprender POR

QUÉ necesitamos desesperadamente ese poder. Podemos subestimar fácilmente lo que el poder de Dios puede hacer por nosotros, y lo que ese poder puede hacer por otros a través de nosotros. Pero la Obra de Dios no puede hacerse con la fuerza o el poder humano; sólo puede hacerse con el Espíritu Santo de Dios, ese poder sobrenatural y espiritualmente explosivo (Zacarías 4:6).

Cristo dijo: “No puedo yo hacer nada por mí mismo” (Juan 5:30). Sin embargo, ¡mire lo que logró durante Su vida sin pecado en la Tierra! Dependía totalmente de Dios y del poder del Espíritu Santo. ¡A qué PODER tenemos acceso!

El espíritu ‘sin medida’

Cuando María se enteró de que iba a dar a luz al Hijo de Dios, el ángel Gabriel le dijo: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el *poder del Altísimo* te cubrirá con su sombra; por eso, también, ese Santo que va a nacer será llamado el Hijo de Dios” (Lucas 1:35; Nueva Versión King James).

El Espíritu Santo es el PODER DEL ALTÍSIMO. Hechos 10:38 dice: “Dios ungió con el Espíritu Santo y con PODER a Jesús de Nazaret...”. Jesús dijo a Sus discípulos: “pero recibiréis PODER, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...” (Hechos 1:8).

Juan el Bautista nos dijo este hecho notable sobre Cristo: “Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; PUES DIOS NO LE DA EL ESPÍRITU POR MEDIDA [A ÉL]” (Juan 3:34, VKJ). Otras traducciones dicen “sin medida” o “sin límite”. Cristo tenía una cantidad ILIMITADA del poder de Dios fluyendo en Su vida y mente, y luego fluyendo de Su vida en forma de buenas obras. Fue por este impresionante poder que Cristo produjo una abundante cosecha de frutos espirituales. Por

PARA RECIBIR EL PODER DEL ESPÍRITU DE DIOS, DEBEMOS IR CON VALENTÍA ANTE EL TRONO DE GRACIA Y PEDIRLO COMO LO HIZO CRISTO.

este poder, Jesús aprendió la obediencia (Hebreos 5:8); venció al mundo y a Su adversario, el diablo (Juan 16:33); resistió la tentación y el pecado hasta el punto de sudar grandes gotas de sangre (Hebreos 4:15; Lucas 22:44). ¡Con este poder, dio Su vida por la humanidad!

Gabriel le dijo a María que *nada* es imposible con Dios (Lucas 1:37). Esto se debe al tremendo poder que Dios puede darnos; el poder del Espíritu Santo.

El Sr. Armstrong dijo en un sermón en septiembre de 1983: “Cuando recién nos convertimos y recibimos el Espíritu Santo, no recibimos el Espíritu Santo de Dios al cien por ciento (...) o sin medida (...) como lo tuvo el propio Jesús. SÓLO ÉL tuvo el Espíritu Santo PLENA y COMPLETAMENTE, ‘sin medida’, como dice la Biblia. Pero NOSOTROS recibimos sólo una medida del Espíritu Santo, y se nos dice que crezcamos en gracia (y eso es en el Espíritu de Dios, en el favor de Dios que Él nos

concede al inyectar Su Espíritu literalmente en nosotros) y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.

Llegar a ser perfecto es un proceso milagroso que comienza con una porción medida del Espíritu de Dios que se une a su mente en el bautismo. Cada uno de nosotros debe usar ese asombroso poder para crecer y crecer hasta que nosotros también tengamos un SUMINISTRO ILIMITADO de ese poder. Como hijos de Dios nacidos en Su Familia, ¡tendremos el Espíritu de Dios sin medida!

Aunque Cristo tuvo el Espíritu sin medida, eso no significa que recibiera suficiente en Su nacimiento físico para que durara toda Su vida. Él permaneció en continuo contacto con Su Padre para asegurarse de que el Espíritu *fluyera dentro y fuera de Su vida*. Tuvo grandes responsabilidades durante Su ministerio terrenal; presión y agobio como ningún otro ser humano ha experimentado jamás. ¡NO PODÍA PERMITIRSE COMETER NI UN SÓLO PECADO! Necesitaba desesperadamente un suministro ilimitado del poder de Dios para vencer y conquistar. ¡Por eso estaba en contacto constante con la Fuente de ese suministro ilimitado de poder! Cristo tenía el hábito de recargar Sus baterías espirituales varias veces al día.

Cristo avivaba el Espíritu

¿Cuántas tardes debe haber estado Cristo exhausto, agotado física y mentalmente, y también necesitando rejuvenecerse espiritualmente? ¿Cómo se recuperaba y recargaba Sus baterías espirituales? Él ORABA. Lucas 6 registra a Cristo orando al Padre la noche antes de llamar a Sus discípulos: “Fue al monte a orar, y *pasó la noche orando a Dios*” (versículo 12).

Puede que pensemos que no tenemos tiempo para pasar más de una hora de oración diaria o que no debemos sacrificar el sueño para orar más. Sin embargo, cuando se enfrentaba a decisiones y otros acontecimientos importantes, Cristo a veces oraba TODA LA NOCHE. Otras veces, se levantaba muy temprano para orar (Marcos 1:35). En Lucas 22, ¡Cristo oró durante varias horas con tanto ahínco que sudó sangre!

Marcos 5 es un capítulo extraordinario que muestra cómo Cristo utilizó el Espíritu Santo. Jairo, un líder de una sinagoga, le pidió a Jesús que fuera a sanar a su hija, que se estaba muriendo (versículos 21-23). Jesús fue con él. Mientras caminaba, una multitud de personas Lo rodeaba, dificultando que se moviera (versículo 24). Entre la multitud había una mujer que llevaba doce años enferma y que se había arruinado pagando a los médicos para intentar solucionar su problema de salud (versículos 25-26). “Cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva” (versículos 27-28).

La extraordinaria fe de esta mujer fue recompensada: ¡Simplemente tocó el manto de Cristo y quedó INSTANTÁNEA Y MILAGROSAMENTE SANADA!

“Luego Jesús, *conociendo en sí mismo el poder que había salido de él*, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?” (versículo 30).

La palabra “poder” proviene de una palabra griega que significa *poder, potencia o fuerza*. La misma palabra griega se utiliza en Hechos 1:8, refiriéndose al Espíritu Santo: “Recibiréis PODER, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...”.

Cuando esta mujer tocó el manto de Cristo, algo del poder espiritual dinámico de Dios salió de Él, ¡y Jesús lo discernió inmediatamente!

¡Imagine tener tanto poder espiritual y discernimiento que sabe inmediatamente cuando hay una merma de ese poder!

Jesús sabía que esta mujer creía de verdad: “Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote” (Marcos 5:34).

PABLO DESEABA PROFUNDAMENTE QUE EL PUEBLO DE DIOS ESTUVIERA LLENO DE PODER ESPIRITUAL—FORTALECIDOS Y EMPODERADOS POR DIOS.

Después de esto, alguien vino de la casa de Jairo y le dijo a Jesús que la niña enferma había muerto, pero Él fue a la casa de todos modos. Cuando le dijo a la multitud de dolientes reunida que sólo estaba durmiendo, se rieron de Él, pero Cristo mandó a la multitud a casa y resucitó a la niña de entre los muertos. ¡Eso es mucho poder!

En Lucas 6, Cristo estaba a punto de seleccionar a Sus discípulos. Para prepararse, oró fervientemente durante toda la noche (versículo 12). Al día siguiente, eligió a Sus discípulos (versículos 13-16). Entonces cuando una gran multitud se acercó a Él en busca de sanación, “eran sanados. Y toda la gente procuraba tocarle, *porque poder salía de él y sanaba a todos*” (versículos 17-19). Espiritualmente, Cristo estaba operando al máximo rendimiento. Después de orar toda la noche, ¡Jesús había accedido a un tremendo suministro del poder de Dios! ¡Tenía mucho poder de Dios para dar!

Después de todas estas sanaciones, Cristo realizó el milagro de alimentar a 5.000 hombres con cinco panes y dos peces (Mateo 14:14-19). Tales milagros habrían agotado la batería espiritual de Cristo. Él sabía que necesitaba una recarga espiritual, así que ordenó a Sus discípulos que lo dejaran solo por un tiempo: “En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera... Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo” (versículos 22-23). ¡Volvió directamente a la Fuente de ese poder espiritual en oración!

Inmediatamente después de esta recarga espiritual, Jesús realizó otro asombroso milagro: caminar sobre el agua. Los discípulos se encontraban en una barca en medio del mar de Galilea, que esa noche estaba bastante tormentoso (versículos 24-25). Jesús percibió la angustia de los discípulos a cinco o seis kilómetros de distancia, así que salió a su encuentro, en medio de la noche, sobre el mar tempestuoso.

Los discípulos se asustaron al ver a Cristo caminando sobre el agua (versículos 26-27). Una vez que lo reconocieron, Pedro saltó por la borda y también caminó sobre el agua; por poco tiempo. Mientras sus ojos estaban en Cristo, Pedro no se hundió. Su fe era fuerte. Su actitud era positiva. Pero en el momento en que comenzó a mirar alrededor a la tormenta, comenzó a dudar, y luego a hundirse (versículos 29-30).

Hemos sido llamados a seguir el ejemplo de Cristo (1 Pedro 2:21). En este caso, Pedro tuvo la oportunidad de seguir literalmente los pasos de Cristo en el agua, pero no tuvo suficiente FE o poder de Dios para lograrlo.

Cristo en usted

El apóstol Pablo escribió: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). *Cristo vive en mí*: así vivía Pablo “para Dios” (versículo 19). Jesucristo vivía en él. Esa es la clave. Cristo debe vivir en nosotros y estar unido con el Espíritu Santo de Dios.

Filipenses 2:5 dice: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”. La misma mente de Cristo puede estar en nosotros a través de Su Espíritu. Su mente nos permite sacar los pensamientos erróneos. Con la fe de Cristo, estamos conectados a esta fuente de poder de Cristo.

Pablo deseaba profundamente que el pueblo de Dios estuviera lleno de poder espiritual. Oró para que el Padre “os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu” (Efesios 3:16). ¡Esta oración fue también para USTED, para que sea fortalecido y empoderado por Dios!

NUESTRA CAPACIDAD DE REALIZAR GRANDES OBRAS PARA DIOS Y SU OBRA DEPENDE DE LO BIEN QUE ESTEMOS SIENDO GUIADOS POR EL ESPÍRITU.

El poder para vencer no proviene de una fuente creada por el hombre. Sí, debemos hacer nuestra parte, tenemos que tomar decisiones de acuerdo a Dios y crear buenos hábitos, pero nuestra conversión espiritual debe provenir del fortalecimiento del *hombre interior*, recurriendo al poder espiritual de Dios. Sólo el Espíritu Santo puede atravesar la ansiedad y el drama que traemos a nuestras vidas e ir directamente al hombre interior, incluso a las partes más profundas y con cicatrices de nosotros.

Satanás quiere que se centre en sus fracasos y faltas. Quiere que se rinda antes de siquiera empezar. ¡Dios quiere generar una fuente de *poder espiritual en lo más profundo de su ser*!

La oración de Pablo continuaba: “Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y

cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis LLENOS DE TODA LA PLENITUD DE DIOS” (versículos 17-19). ¡Fíjese en la AUDACIA de Pablo al pedir poder espiritual para el pueblo de Dios! Ser “Llenos de toda la plenitud de Dios” no sucede automáticamente: tenemos que ir con confianza a Dios y PEDIR que nos llene de Su poder.

¿Ha ORADO usted así antes? ¿Es así de audaz y tiene esa confianza?

Como señaló Pablo, Dios es capaz de hacer *mucho más abundantemente* de lo que pedimos o entendemos (versículo 20). ¡Qué PODER pone Dios a nuestra disposición! ¿Está ese poder actuando realmente *en usted*?

Romanos 8:14 explica que el Espíritu de Dios debe GUIARNOS. ¿Está usted siendo GUIADO por el Espíritu de Dios? ¿Cuán sensible es a la influencia del Espíritu de Dios? Éste no nos empujará ni nos tirará. Nos muestra el camino. Debemos ACTUAR de acuerdo con la Palabra de Dios y luego confiar en el Espíritu para el poder adicional que necesitamos para vencer y conquistar.

Mi padre escribe en *La última hora*: “¿Lo guía Dios a usted directamente? (...) Los hijos de Dios son *guiados* por el Espíritu. Dios directamente los guía y dirige. Él no los fuerza; los hijos obedientes voluntariamente se someten a su Padre. Los padres que aman a sus hijos en la forma correcta inspiran un amor profundo de sus hijos hacia ellos. Eso es lo que Dios está haciendo con nosotros. Cristo dejó el ejemplo de obedecer al Padre. Si Él está viniendo en nuestra carne, Él hace lo mismo en nosotros”.

El gran poder de Dios trabajando en nosotros es lo que realmente nos hace verdaderos cristianos. ¡Nuestra capacidad de realizar grandes obras para Dios y Su Obra depende de lo bien que estemos siendo guiados por el Espíritu! Nuestro nivel de sumisión a ese Espíritu determina nuestra eficacia como cristianos.

Ore por más poder diariamente

¿Cómo superamos la timidez espiritual y nos hacemos *fuertes* en Dios, fortalecidos con el poder de Su fuerza? (Efesios 6:10). Todo comienza aprovechando la fuente de ese poder: “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu...” (versículo 18). Para caminar en el Espíritu, debe aprovechar al máximo su comunión diaria con Dios. El tiempo más importante que usted pasa diariamente es el tiempo que pasa con Dios en oración. En la oración, usted está hablando con la única Fuente de poder espiritual: ¡Dios el Padre!

En *La pura verdad sobre la sanidad divina*, el Sr. Armstrong escribió sobre los hombres de Dios del primer siglo que tenían el mismo poder que tenía Cristo “¡porque vivían y caminaban cerca de Dios y estaban *llenos del Espíritu Santo*! Y parece que hoy en día CARECEMOS de ese poder, NO porque Dios nos niegue ese poder, sino porque estamos tan cerca de un mundo

VER **ESPÍRITU DE DIOS** PÁGINA 36 ►►

PAZ:

un fruto del Espíritu de Dios

¡Dios quiere darle esta maravillosa bendición ahora y para siempre!

POR BRIAN SHERWOOD

MUCHA GENTE HABLA DE LA paz, pero pocos la tienen. Más de 500 millones de personas en el mundo sufren alguna forma de ansiedad o depresión. Una alarmante tercera parte de los estadounidenses cree que vive bajo un estrés extremo. Las personas con estos problemas suelen padecer otras dolencias como insomnio, fatiga crónica, disminución de la inmunidad, presión arterial alta y molestias estomacales o intestinales. La humanidad ofrece muchas soluciones: medicamentos, suplementos de hierbas y libros, videos y aplicaciones de autoayuda. Es una industria floreciente. Sin embargo, hoy en día la clave de la paz en la vida de una persona es prácticamente desconocida. Como dice Romanos 3:17: “Y no conocieron camino de paz”.

Jesucristo se refiere a Sí Mismo como “Señor de paz”, y quiere darnos paz (2 Tesalonicenses 3:16). Cristo quiere que experimentemos la misma paz que Él y Dios el Padre disfrutaban.

¿Cómo podemos adquirir ese tipo de paz?

Un fruto del Espíritu

Antes de nuestro llamamiento, andábamos por los caminos de este mundo, exhibiendo las obras de la carne: “Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas...” (Gálatas 5:19-21). No hay paz

en la vida de una persona cuando los pensamientos y las acciones están motivados por una mente carnal y hostil. ¿Cómo puede experimentar paz cuando su mente está movida por los celos, la envidia o la codicia, lo cual lleva a la frustración, el descontento, la inquietud? No se puede, por mucho que la busque a través de panaceas mundanas.

Pero cuando uno es llamado y educado en la verdad de Dios, se da cuenta de que su corazón es engañoso “más que todas las cosas, y perverso...” (Jeremías 17:9). Esto lleva a la persona, mediante la fe y el arrepentimiento, a bautizarse y recibir el Espíritu Santo de Dios, que imparte Su naturaleza divina. Ésta se expresa entonces a través de los frutos del Espíritu de Dios: amor, gozo, PAZ, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22-23).

¡Uno de los frutos del Espíritu Santo de Dios es la paz! Dios nos da *Su paz*.

Por supuesto que cuando recibimos el Espíritu Santo, no decimos inmediatamente: “Ahora estoy en paz” y esperamos que así sea día a día. La paz es un *fruto*. Hay que cultivarlo para que crezca en nuestras vidas.

Cristo dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. (...) En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:5, 8).

Mi padre era horticultor de kiwis en Nueva Zelanda. En primavera, la

savia empezaba a fluir por las plantas. La poda de primavera era importante, sobre todo para eliminar los “brotes de agua” que desviaban la energía de la planta para la producción de frutos. Estos brotes podados, una vez desprendidos de la vid, se marchitaban y morían rápidamente.

Lo mismo ocurre con nosotros espiritualmente. Debemos permanecer unidos a la vid, Jesucristo. El Espíritu Santo, como la savia, debe fluir en nuestras vidas porque sin él no podemos hacer nada (Zacarías 4:6). Sólo podemos hacer crecer el fruto de la paz en nuestras vidas mediante el contacto íntimo con Dios a través de la oración, pidiéndole que renueve Su Espíritu dentro de nosotros cada día, para que ese Espíritu fluya dentro y fuera de nuestras vidas.

La paz y la ley de Dios

Permanecer apegado a la vid ayuda con otra clave para mantener y hacer crecer este fruto del Espíritu. Salmos 119:165 revela: “Mucha PAZ tienen los que AMAN TU LEY, y no hay para ellos tropiezo”. El pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2). Así que guardar la ley de Dios es crítico para que permanezcamos unidos a la vid y que tengamos el Espíritu Santo de Dios fluyendo, dándonos paz.

Piense de forma práctica en cómo guardar la ley de Dios nos da esa gran paz. Tomemos como ejemplo la mentira. Proverbios 20:17 dice: “Sabroso es al hombre el pan de mentira; pero después su boca será llena de cascajo”.

Mentir puede parecer inteligente en el momento, incluso dulce, pero esa mentira inicial no perdurará. “El labio veraz permanecerá para siempre; mas la lengua mentirosa sólo por un momento” (Proverbios 12:19). Ese engaño sólo se cree por un tiempo antes de que tengamos que decir más mentiras para encubrir la mentira original. La vida de uno puede convertirse rápidamente en una cascada de duplicidades. Esa presión mental constante, esa conciencia culpable, así como el miedo a ser descubierto, aniquila la paz.

Otro ejemplo se encuentra en Proverbios 6:23-29: “Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las reprensiones que te instruyen, para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la mujer extraña. No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos; porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; no quedará impune ninguno que la tocare”.

Así como el fuego quema la ropa y las brasas los pies, los que cometen adulterio —incluso en sus mentes o viendo pornografía— sufrirán las consecuencias. Al igual que la mentira, el adúltero tratará de mantener su pecado en secreto. Cuando el rey David cometió adulterio con Betsabé, hizo esfuerzos extraordinarios para encubrir ese pecado (2 Samuel 11). Siguió adelante, actuando como si se hubiera salido con la suya con el adulterio y el asesinato. Pero Dios lo vio todo (versículo 27). Él puede que haya experimentado un placer temporal en su vida en ese momento, pero este placer se disipó rápidamente de la vida de David, al igual que su paz.

Dios envió al profeta Natán para exponer el pecado de David. Cuando fue confrontado, dijo: “Pequé contra [el Eterno]...” (2 Samuel 12:13). Reconoció y se arrepintió de esos pecados: “Tened piedad de mí, oh Dios, conforme a tu

misericordia; conforme a la multitud de tus misericordias borra mis rebeliones. (...) Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente” (Salmos 51:1, 12). El pecado nos roba el gozo y la verdadera paz. David necesitaba que les fueran restaurados mediante el arrepentimiento y la renovación de un espíritu correcto, ¡una actitud y una mentalidad correcta en él!

Tener una gran paz en nuestras vidas es el resultado de guardar la ley de Dios

Nadie, ni siquiera un rey, puede quebrantar la ley de Dios y esperar tener paz verdadera. El pecado del que no hay arrepentimiento siempre produce una conciencia atormentada y una mente llena de culpa. Esto puede conducir a ansiedad, frustración y depresión. Podemos evitar estos frutos guardando la ley de Dios y permaneciendo sujetos a Jesucristo. Esto no es fácil, ya que todos somos pecadores, pero cuanto más éxito tengamos en ese objetivo, más paz disfrutaremos.

Paz en el Cuerpo

El apóstol Pablo escribió sobre otro medio importante para tener paz en nuestras vidas. “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros” (1 Tesalonicenses 5:12-13). Pablo nos anima a respetar y honrar a nuestros ministros, a quienes Dios ha puesto sobre nosotros para que nos enseñen, guíen y corrijan. Cuando se respeta el gobierno de Dios, se consigue una paz genuina dentro de la Iglesia.

Efesios 4:11-16 pinta un cuadro de la unidad, cooperación, estabilidad y paz de la que goza la Iglesia debido a la presencia de un ministerio dirigido por Cristo. No podemos estar en paz unos

con otros si estamos llenos de envidia, competitividad, resentimiento o amargura. Debemos eliminar estas “obras de la carne” para no ahogar el crecimiento del fruto del Espíritu de paz en nuestras vidas. La paz fluirá de nosotros hacia nuestras relaciones con los demás y con nuestros ministros. Este tipo de paz “nos unifica”, pues construye y unifica el Cuerpo de Cristo.

De hecho, Dios *espera* que HAGAMOS la paz: “Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3:18). Pablo amplía este principio: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14). Se espera que hagamos la paz entre nosotros en la Iglesia, ¡y que busquemos la paz con *todos los hombres*! Esta es una instrucción de importancia crítica porque, si fallamos, *¡no veremos a Dios!*

Cristo dijo: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Escoja hacer la paz diariamente. Cuando lo hacemos, nos prepara y califica para el maravilloso Mundo de Mañana.

Un mundo en paz

El apóstol Pedro escribió que debemos poner nuestra mente en el tiempo de los cielos nuevos y Tierra nueva, un mundo completamente justo gobernado por Dios el Padre. “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia **SER HALLADOS** por él sin mancha e irreprochables, **EN PAZ**” (2 Pedro 3:14). La Biblia Amplificada dice: “Así que, amados, puesto que esperáis estas cosas, estad ansiosos de ser hallados por Él [en Su venida] sin mancha o defecto, y en paz [en confianza serena, libres de temores y pasiones agitadas y conflictos morales]”. ¡Así es como Cristo quiere que estemos a Su regreso!

Tener una gran paz en nuestras vidas es el resultado de guardar la ley de Dios. Mientras trabajamos diligentemente en obedecer a Dios, Él construirá Su propia justicia en nosotros. El resultado final es que llegamos a ser sin mancha e irreprochables. Comprenda

VER **PAZ FRUTO** PÁGINA 33 ►►



La visión de gloria en la mujer

Si hubiera más Clementines, habría más Churchills.

POR TIMOTHY OOSTENDARP

UN INFORME DE NOTICIAS RECIENTE REVELA QUE las tasas de matrimonio se han desplomado, especialmente entre los jóvenes blancos. ¿Por qué? No se puede atribuir a una sola causa. Es un asunto complejo. Pero esencialmente, los hombres jóvenes ya no están interesados en casarse.

Parte del problema se remonta a antes del comienzo de la Revolución Industrial británica en el siglo XIX, cuando la visión romántica de la vida empezó a dar prioridad a la adquisición de riqueza material. Al adquirir esas cosas usted y su familia serán felices. Bajo el hechizo de esta mentira y de otras, montones de mujeres se han incorporado a la vida laboral.

El periodista y escritor Samuel Smiles escribió el libro *Character* (El carácter), publicado en 1885. En él citaba un periódico de enero de 1843, el *Union Times*, que observaba los siguientes efectos sociales negativos de la esposa y madre trabajadora: “El sistema de fábricas, por mucho que haya aumentado la riqueza del país, ha tenido un efecto muy perjudicial en la vida doméstica de la gente. Ha invadido el santuario del hogar y ha roto las familias y los lazos sociales.

Ha alejado a la mujer del esposo y a los hijos de sus padres. En especial, ha tendido a rebajar el carácter de las mujeres. El desempeño de los deberes domésticos es su oficio propio: la administración de su hogar, la crianza de su familia, el ahorro de los medios familiares, el suministro de las necesidades de la familia. Pero la fábrica la aparta de todas estas tareas. Los hogares dejan de ser hogares. Los niños crecen descuidados y sin educación. Los afectos más finos se debilitan. La mujer ya no es la gentil esposa, la compañera y amiga del hombre, sino su compañera de trabajo y de fatigas”. Y, cabe añadir, su competidora y rival directa.

El hecho de que los hombres y las mujeres abandonen los papeles que Dios les ha asignado y asuman el del otro ha tenido consecuencias catastróficas, como el colapso de las tasas de matrimonio y una creciente casta de hombres mediocres y holgazanes. A medida que las feministas han ido empujando a mujeres, madres e hijas a la fuerza laboral, muchos hombres han experimentado una persistente carencia de propósito. No parece haber nadie que les fortalezca, que comparta sus sueños, que fomente el sentido del deber o que los anime a realizar grandes hazañas.

Esto nos lleva a un importante tema. ¿Cuál es el propósito de la mujer? ¿Cuál es el propósito de una esposa o una madre? Sólo Dios puede revelar las verdaderas respuestas a estas preguntas.

El propósito de la mujer

En Génesis 2:18 se explica el propósito de la mujer: “Y dijo [el Eterno] Dios: No es bueno que el hombre esté solo; *le haré ayuda idónea para él*”.

Una ayuda idónea. Este es el majestuoso propósito de Dios para las mujeres. Ésta es la vocación de cada mujer. Es una responsabilidad que debe dominar. La Esposa de Cristo debe dominar esto para calificar para gobernar con Dios y Cristo en el Reino de Dios, y así también, debe hacerlo una mujer que quiera entrar en el Reino de Dios.

¿Qué significa ser una ayuda idónea? El mundo simplemente ya no lo sabe. Y lo que antes sabía, lo sabía sólo en parte. El concepto de feminidad ha sido bastante estrecho. Muchos hombres, al carecer de la revelación y la enseñanza de Dios, tienen una visión degradada y simplificada de la mujer, lo cual afecta el honor y la fidelidad que deberían tener hacia ellas. Pero muchas mujeres comparten la misma visión degradada. Esto lleva a la lascivia y a muchos otros pecados.

Si la expresión *ayuda idónea* sólo le evoca platos y limpieza, le falta la visión colosal que Dios tuvo en mente. Este punto de vista provincial y simplificado nunca ha sido la perspectiva de Dios, quien tiene a la mujer en la más alta estima. Una comprensión adecuada de la feminidad está llena de visiones de gloria.

¿Quién debe enseñar el papel de hija, esposa y madre? ¿Quién puede enseñar los propósitos de la mujer? En primer lugar, Dios ha ordenado que Su Iglesia enseñe estos roles y funciones adecuados. Es función del ministerio de Jesucristo, bajo el apóstol de Dios, a quien Dios ha dado el evangelio de Jesucristo para que lo predique en todo el mundo. Ese evangelio revela que Dios es una Familia en la que toda la humanidad —de todos los colores en todos los continentes— puede nacer. El evangelio de Jesucristo nos enseña que la familia humana es un tipo directo de la Familia Dios.

La feminidad es una parte indivisible del evangelio de Jesucristo. La mujer fue creada como un tipo de la Iglesia, que ha de casarse con Jesucristo y tener millones y miles de millones de hijos. Sólo la revelación de Dios explica el verdadero significado y los propósitos de la feminidad.

La guardería de las estrellas

El papel de hija, esposa, madre, abuela es el de construir un imperio. Dios quiere que cada mujer tenga visiones de gloria.

Damas, ¿comprenden el poder que Dios ha puesto a su disposición para construir Su imperio? ¿Están cautivadas, embriagadas, animadas e inspiradas por este llamamiento, llenas de pasión para construir el Imperio eterno de Dios?

Un hombre puede ser muy egoísta a veces, así que ¿por qué una mujer se sometería a él en sus días malos? ¿Porque

tiene que hacerlo? Sí. ¿Porque está obligada? Sí. ¿Porque se somete a su esposo como a Cristo? Sí, es lo que Dios requiere de ella para que la familia funcione. Pero en su mente debe haber algo más. Ella misma es un agente moral libre y digno. Necesita una visión majestuosa de gloria en su propia mente.

Una mujer puede ser, y debe esforzarse por ser, una absoluta *tour de force* [proeza] para Dios y Sus ambiciones para el imperio.

Tito 2 subraya una verdad visionaria pero oculta: Dios ha puesto un gran poder en manos de las mujeres. Las mujeres han sido llamadas a enseñar. El versículo 3 dice que deben ser maestras *del bien*, y el versículo 4 vuelve a mencionar la enseñanza. ¿De qué clase de “bien” podría tratarse? El versículo 5 explica algo de ello.

La Iglesia es una universidad para la formación de maestros que enseñarán en el Mundo de Mañana. Gerald Flurry ha ampliado esta visión de forma sumamente majestuosa. Esa noble enseñanza tiene que incorporarse también a nuestro pensamiento.

Samuel Smiles observó que el hogar “puede ser considerado como la escuela más influyente de la civilización”. Nosotros, en la Iglesia de Dios, podemos dar un paso más. Dios ha ordenado que la vida familiar sea la escuela más influyente de Su Imperio. Somos las primicias de ese imperio, los primeros aventureros, enviados por Dios para conquistar los páramos espirituales para Él y llevar todo a Su dominio eterno.

Una mujer que entiende bien su papel y tiene sus propias visiones de gloria comprende que su responsabilidad va más allá de las tareas mundanas.

Su regazo es la guardería de las estrellas.

Sobre la maternidad, Napoleón Bonaparte dijo una vez: “Sí, aquí hay un sistema de educación en una palabra”. Napoleón comprendió que para sostener su imperio, el imperio necesitaría tener madres. Las madres son un *sistema* de educación. Esto concuerda perfectamente con Tito 2. Podemos hablar del papel de una esposa o madre en un sentido tradicional, pero Dios quiere que elevemos nuestros pensamientos y tengamos visiones de gloria.

Podemos ver la importancia que Dios da a la mujer y a la maternidad en la forma en que Dios nombra a menudo a las madres de los reyes, tanto de los buenos como de los malos (p. ej., 1 Reyes 11:26; 14:21; 22:42; 2 Reyes 15:33). Ana (la madre de un profeta) es un buen ejemplo: ella trabajó muy duro para inculcar el pensamiento del Imperio de la Familia Dios a su hijo Samuel, a quien se le menciona en Hechos 3:22-24 porque profetizó sobre el Rey de reyes del Imperio universal de Dios.

¿Cuántas mujeres comprenden la visión de su papel? Es una visión altísima y magnífica.

Apocalipsis 12:1 describe a la Iglesia de Dios así: “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”. Esta es una visión de gloria. Apocalipsis 19:7 dice que la Esposa se ha preparado. Ella lo hace porque tiene visiones de gloria.

Los padres y madres deberían poner a prueba a sus hijas jóvenes y preguntarles qué quieren hacer con su vida. ¿Dirán

que quieren ser esposa y madre? Ellas también deben estar llenas de visiones de gloria.

Damas, ¿tienen ustedes esa visión y se la están enseñando a sus hijas? ¿Está su pensamiento anidado en las estrellas?

El colapso del liderazgo masculino

Como explica Génesis 2:18, las funciones del hombre y la mujer van de la mano. En el matrimonio, el hombre y la mujer deben convertirse en “una sola carne” (versículo 24). El hombre debe ser el líder en esta relación. Todo esto es un gran tipo de Cristo y la Iglesia (Efesios 5:31-32). El hombre y la mujer han sido creados para ser *interdependientes* el uno del otro, y los hijos serlo de ambos. Van juntos, de la mano.

El colapso de la masculinidad tiene su origen en este tema. Isaías 3:1-3 muestra que la flor y nata del liderazgo masculino ha sido despojada de nuestra sociedad. Estamos viviendo las consecuencias: los jóvenes nos gobiernan (versículo 4). Estamos malditos con un liderazgo infantil. El versículo 12 explica que *las mujeres* gobiernan, y los caminos de la nación están siendo destruidos.

¿Por qué se ha eliminado el liderazgo masculino? No se puede atribuir necesariamente a una causa principal, pero Isaías 3 describe los espantosos resultados de la incorporación de la mujer del Israel moderno a la fuerza laboral en competencia con los hombres. Isaías 3 capta vívidamente el impacto de la destrucción de la verdadera feminidad. Cuando una mujer no cumple, descuida o se rebela contra el papel que Dios le ha dado, socava el liderazgo masculino. La sociedad ha sufrido un colapso de la masculinidad y *también* de la feminidad.

La erosión del liderazgo masculino no es más que uno de los efectos nocivos de sacar a las mujeres del hogar y llevarlas al lugar de trabajo. Es parte de la eliminación del poder robusto y masculino, y de la erosión de las funciones y responsabilidades de la mujer. Satanás ha hecho esto como lo hizo en el Jardín del Edén con Eva: atacar a la mujer para atacar al hombre. Hay razones espirituales aún más profundas para ello. La cuestión es que la destrucción directa de la capacidad de la mujer y la comprensión de su papel —ser cálida, amable y una inspiración y ayuda para el hombre— debilita o destruye el liderazgo masculino.

Para prepararse para restaurar el Reino de Dios (Hechos 3:19-21), las damas deben cultivar una profunda pasión y ambición de restaurar la verdadera feminidad. Deben tener sus propias visiones de gloria.

Tal vez un ejemplo ayude.

Mi querida Clementine

Antes de su matrimonio con Clementine Hozier, el 12 de septiembre de 1908, Winston Churchill ya estaba siendo preparado por Dios para salvar a la civilización occidental



de Adolfo Hitler y la maquinaria de guerra nazi.

Desde el comienzo de su matrimonio en 1908 hasta la derrota de Alemania en 1945, Winston se enfrentó a una marcha larga y a menudo sin amigos. A través de los peligros, los disgustos, las batallas políticas, los giros, las vueltas, los contratiempos y los abrasadores desafíos, Clementine reflejó la brillantez de la estrella política de Gran Bretaña, apoyando leal y sólidamente a su esposo. Su hija, Mary Soames, observó: “Ella era una persona a la antigua usanza conocida como una

ayuda idónea. *Se sentía muy realizada*” (énfasis mío).

Clementine consideraba el matrimonio y el servicio a su esposo como su *primera y más noble* vocación. Sin duda, la forma en que Clementine entendía el ser mujer fue un *regalo de Dios* para Winston Churchill.

¡También resultó ser un regalo de Dios para el Imperio Británico! Con su apoyo, Churchill pudo dedicar sus talentos y energías a *servir* al trono y al imperio.

Tras ser injustamente culpado por el fracaso de la campaña de los Dardanelos en 1915, Churchill dejó la comodidad de su hogar, su esposa y su pequeña familia y se desplegó al Frente Occidental. Este fue uno de los momentos más bajos de la vida de Churchill. Clementine se puso en la brecha, escribiendo a su esposo el 16 de abril de 1916: “Querido (...) Si para ayudarte o hacerte grande o feliz pudiera renunciar a mi vida, sería fácil para mí hacerlo. Te quiero mucho”.

La debacle de los Dardanelos consumió a Churchill. Quería la absolucón ante la opinión pública. Clementine le aconsejó: “Si tomas la acción que contemplas, te arriesgas a tener un doloroso remordimiento de por vida. (...) Si me escuchas un poco, sé (salvo trágicos accidentes) que prevalecerás y que algún día, tal vez pronto, tal vez no dentro de cinco años, tendrás una gran posición de mando en este país. Estarás en el corazón de la gente y en su respeto. No tengo originalidad ni brillantez, pero siento dentro de mí el poder de ayudarte ahora si me dejas” (*The Personal Letters of the Churchills* [Las cartas personales de los Churchill]).

Al escribir esto, Clementine aplicó ungüento amoroso en las heridas de Winston.

También demostraría tener toda la razón. Al final, Dios salvó la civilización occidental a través de Winston Churchill. Y OCURRIÓ CON UNA MUJER QUE INSPIRÓ Y ANIMÓ A UN HOMBRE.

Creada para ayudar al hombre, para construir un imperio

La mujer fue creada para ayudar, animar e inspirar al hombre. Qué poder tienen las mujeres para construir el Imperio de Dios. Todos necesitamos un pensamiento de imperio. Es fácil caer en un pensamiento insular, pero

necesitamos el pensamiento de imperio para hacer el tipo de grandes sacrificios que Dios puede pedir de nosotros.

Si hubiera más Clementines, habría más Churchills. Es un parafraseo de las palabras del más grande almirante de Gran Bretaña, Lord Horatio Nelson, a quien una mujer animó a lanzarse a la batalla de Trafalgar para derrotar a las fuerzas de Napoleón por la gloria del Imperio Británico. Las palabras iluminan una verdad fantástica, señalando el poder del apoyo que una mujer fuerte puede proveer a un gran hombre.

La intención de Dios es que el esposo dé el 100% y la esposa el 100%. Cuando una esposa deja de dar o de cumplir su papel, puede convertir a su esposo en un esclavo de sus caprichos egoístas o sus antojos personales. Un esposo puede ser entrenado en el sometimiento habitual al no confrontar este tipo de pensamiento.

En la Familia Dios, ¿no queremos que las Clementines hagan Churchills? La fuerza y el poder del Imperio de Dios seguramente se apoyan considerablemente en la visión y la enseñanza de mujeres piadosas. Dios quiere una Iglesia llena de Winstons ambiciosos y Clementines con aspiraciones.

Por lo tanto, una mujer no debe tener pensamientos pequeños. Debe esforzarse por tener visiones de gloria.

Observe el fracaso de Mical en 2 Samuel 6:16-17. Cuando el rey David estaba bailando ante el arca, ella miró por la ventana y pensó que todo era una tontería. Ella era muy provinciana en su pensamiento. No estaba pensando como su esposo pensaba, que era la forma en que Dios pensaba. La mente de Dios está en el imperio. Los pensamientos de Mical la anclaban al mundo temporal y físico.

Los versículos 20-23 explican más. La conducta grosera de Mical fue una derrota para el rey David. Él estaba en un apogeo espiritual, y Mical puso un alfiler en el globo. El ambiente de su hogar era melancólico, caprichoso y egoísta. Quería que su esposo fuera todo para ella. Sus intereses eran lo primero. Despreciaba a su esposo porque no conseguía lo que quería de él.

Si el rey David hubiera cedido al egoísmo de Mical, se habría sometido a sus caprichos, y el Imperio de Dios habría sufrido mucho como resultado. En realidad, Mical habría gobernado el imperio.

Smiles escribió: “Los hombres por sí mismos no pueden tener una mente o una moral sanas si las mujeres son lo contrario; y, si, como sostenemos que es el caso, la condición moral de un pueblo depende principalmente de la educación del hogar, entonces la educación de la mujer debe ser considerada como un asunto de importancia nacional. No sólo el carácter moral sino la fuerza mental del hombre encuentra su mejor salvaguarda y apoyo en la pureza moral y el cultivo mental de la mujer; pero cuanto más completamente se desarrollen los poderes de ambos, más armoniosa y bien ordenada será la sociedad, más segura y cierta será su elevación y progreso” (ibíd.). En cualquier grado que esto se cumpla, se debe al diseño espiritual de Dios en el papel de la mujer.

Smiles escribió sobre cómo Napoleón dijo que “la gran carencia de Francia eran las madres”, lo que significa que

el pueblo “necesitaba la educación de los hogares, presidida por mujeres buenas, virtuosas e inteligentes”. La sangrienta Revolución Francesa, de hecho, “presentó una de las ilustraciones más sorprendentes de los males sociales resultantes del descuido de la influencia purificadora de las mujeres”. Innumerables males sociales abrumaron a la sociedad porque “el carácter de las mujeres se había depravado. (...) Francia se quedó sin madres; los niños se soltaron; y la Revolución estalló, ‘entre los gritos y la feroz violencia de las mujeres’”. La historia se repite.

La mujer es una de las mayores fuerzas civilizadoras de la sociedad. Añade una dimensión de corazón y calidez a la familia y la comunidad que irradia con una belleza espiritual eterna.

Pensamiento imperial

En la década de 1960, la Iglesia de Dios produjo un pequeño y eficaz folleto titulado *La verdadera feminidad, ¿es una causa perdida?* Éste proporciona tres objetivos principales de la feminidad, resumidos como: 1) Ayude y complemente; sea receptiva. 2) Crie y eduque a los hijos. Enfóquese en el destino de sus hijos. 3) Recuerde, usted sirve *a través de* su esposo y su familia.

Este es el pensamiento imperial. Las damas deben luchar por él todos los días. El futuro del imperio está en su regazo. El futuro del imperio reposa su cabeza en su pecho. El Salmo 45:16 dice a los padres que hagan príncipes y princesas. Isaías 66:8-12 se suma a esta visión: en el Mundo de Mañana, la Iglesia se convertirá en la guardería de las estrellas *para todas las naciones*. Esto es lo que una mujer debe vivir en tipo en su propio hogar.

Es triste pensar en cuántos jóvenes se han alejado de la Iglesia de Dios. Todos podemos arrepentirnos de nuestra parte en ello. Madres que tienen hijos e hijas, qué oportunidad tienen de susurrar al oído de sus hijos: *¡Han nacido para la grandeza! ¡Están destinados a la gloria!* Inspírenles a realizar grandes acciones. ¡Llene la mente de sus hijos de visión! Enséñeles el compromiso con el deber, enséñeles el significado del honor, el significado de la palabra “fidelidad”.

La feminidad es la enseñanza de los maestros. Esto es sólo parte del “bien” que Pablo quería que las esposas y las madres enseñaran en Tito 2. Convierta a los hijos en guerreros que luchen por Dios, y convierta a las hijas en influenciadoras, inspiradoras, animadoras, cálidas, amables, generosas, con amplitud de corazón y humanidad.

¿Cómo puede sobrevivir la Familia Dios sin Clementines haciendo Churchills? Ésta es la *misión más alta* que puede tener una mujer.

En *Winston S. Churchill: The Watchman* (Winston Churchill: el vigilante), Gerald Flurry cita a James Anthony Froude, quien escribió en *Oceana*: “Un hombre (...) que es más que él mismo, que forma parte de una institución, que se ha consagrado a una causa, o que es ciudadano de una potencia imperial, se expande al alcance y la plenitud del organismo mayor...”.



Los beneficios de la lactancia materna

Dios diseñó una manera perfecta para alimentar a su bebé.

POR TERESA GRANADOS

EL CUERPO HUMANO ES una máquina increíble. Normalmente, cuando una madre está embarazada, el cuerpo comienza a cambiar en preparación para cuidar de una nueva vida. Un cambio que se produce alrededor de los tres meses de embarazo es que la futura madre comienza a producir leche.

Las generaciones pasadas comprendían la importancia de la lactancia materna. Es la forma más natural de alimentar a los recién nacidos; después de todo, viene directamente de la madre. Dios incluso diseñó a muchos animales para cumplir esta función.

La Biblia tiene muchos ejemplos de lactancia. En Éxodo 2:7-9 se afirma que Moisés fue amamantado cuando era un bebé. Sara y Ana amamantaron a sus hijos (Génesis 21:7-8;

1 Samuel 1:23). Durante la mayor parte de la historia de la humanidad, cuando una madre no estaba presente o no podía amamantar a su hijo, la familia encontraba una sustituta, normalmente denominada “nodriza”.

La leche materna es mucho mejor para un bebé que la leche de fórmula. Es uno de los mejores regalos que una madre puede hacer a su recién nacido. Contiene al menos 100 ingredientes que no se encuentran en la leche de fórmula. Proporciona al recién nacido una gran nutrición natural, con proteínas (incluida una proteína que no se encuentra en la leche de vaca), hidratos de carbono, ácidos grasos y aminoácidos, lactosa, agua y calcio. Los bebés digieren fácilmente la leche materna. La Academia Americana de Pediatría (AAP) recomienda la leche materna como la mejor nutrición para los bebés, especialmente durante los primeros seis meses, antes

de que el bebé empiece a comer sólidos. Una vez introducidos los sólidos, la AAP anima a las madres a seguir dando el pecho hasta que el bebé tenga al menos un año, o más tiempo si la madre y el niño están dispuestos a ello.

Durante esos meses cruciales, la madre traspassa al bebé anticuerpos y otras muchas vitaminas y minerales. Las investigaciones demuestran que la leche materna es perfectamente adecuada no sólo para nutrir a los bebés, sino también para protegerlos de enfermedades como las infecciones de oído. Alrededor del 80% de las células de la leche materna son células macrófagas que eliminan bacterias, hongos y virus. La leche materna refuerza el sistema inmunitario y mejora el desarrollo del cerebro. Los bebés amamantados tienen una mejor vista y un mayor coeficiente intelectual. Incluso puede ayudar al niño en años posteriores a reducir el riesgo de sobrepeso, desarrollo de asma, alergias y diabetes. Por si fuera poco, el sabor de la leche materna cambia ligeramente en función de lo que come la madre, lo que amplía poco a poco la paleta del bebé para la variedad de alimentos saludables que le esperan. Es un sistema natural que prepara al bebé para toda la vida. Y fue diseñado para ser así.

Continuamente se hacen nuevos descubrimientos sobre los componentes activos del calostro y la leche materna. El calostro

es la primera leche; es una forma concentrada de nutrición, especialmente rica en proteínas. Tiene un color amarillento debido a la presencia de betacaroteno. Tiene un alto contenido en proteínas y bajo en grasas.

Las madres también se benefician. Las madres que amamantan a sus bebés tienen huesos más sanos y dientes más fuertes, por no hablar del dinero extra que tienen en el bolsillo ya que es menos probable que lleven a su hijo al médico.

A pesar de estos beneficios asombrosos, la lactancia materna ha ido perdiendo popularidad a lo largo de los años, y la alimentación con leche de fórmula se ha convertido en la forma predominante de alimentar a los bebés. Un estudio realizado en 2006 descubrió que cuando una revista popular para padres aumentaba la frecuencia de los anuncios sobre la alimentación con biberón, los índices de lactancia materna del año siguiente disminuían en general. En el libro *Breastfeeding Made Simple* [La lactancia materna simplificada], Nancy Mohrbacher y Kathleen Kendall-Takett sostienen que la propaganda de la leche de fórmula afecta a la lactancia materna. “La industria de la leche de fórmula se asegura de que los médicos y las enfermeras aprendan sobre ésta tanto durante la carrera de medicina como después”, afirman. La comunidad médica está muy “educada sobre la fórmula y poco educada sobre la lactancia materna”, fomentando



Fórmula de leche de vaca

De Sally Fallon Morell

Rinde 36 onzas [1 litro aproximado]

Esta fórmula a base de leche tiene en cuenta el hecho de que la leche humana es más rica en suero, lactosa, vitamina C, niacina y ácidos grasos poliinsaturados de cadena larga en comparación con la leche de vaca, pero más baja en caseína (proteína de la leche). La adición de gelatina a la fórmula de leche de vaca la hará más digerible para el bebé. En las recetas de fórmulas, utilice sólo aceites verdaderamente prensados por expulsión; de lo contrario, pueden estar rancios o carecer de vitamina E.

Si el bebé no puede ser amamantado, la leche ideal para él, es la leche cruda, cremosa y entera, de vacas tradicionales que se alimentan de pastos verdes, producida en condiciones limpias. Para encontrar fuentes de leche de buena calidad, consulte realmilk.com o contacte una delegación local de la fundación Weston A. Price. Para ver un vídeo sobre la preparación de la fórmula, visite westona-price.org/childrens-health/recipes-for-homemade-baby-formula.

INGREDIENTES

- 1 7/8 tazas de agua filtrada
- 4 cucharaditas de lactosa
- 2 cucharaditas de gelatina de res
- 2 cucharaditas de aceite de coco
- 1/4 de cucharadita de aceite de mantequilla rica en vitaminas (opcional)
- 2 tazas de leche cruda entera de vaca, preferiblemente de vacas alimentadas con pastos
- 1/4 de taza de suero líquido casero (no utilice suero en polvo o suero de la fabricación de queso, que hará que la fórmula se corte; utilice suero casero hecho de yogur o kéfir)
- 1/4 de cucharadita de Bifidobacterium infantis
- 2 o más cucharadas de crema de buena calidad (preferiblemente no ultra pasteurizada), más si usted está utilizando la leche de vacas Holstein
- 1/2 cucharadita de aceite de hígado de bacalao fermentado sin sabor y con alto contenido vitamínico o 1 cucharadita de aceite de hígado de bacalao normal
- 1 cucharadita de aceite de girasol prensado por expulsión
- 1 cucharadita de aceite de oliva extra virgen
- 2 cucharaditas de copos de levadura nutricional de la marca Frontier
- 1/4 cucharadita de polvo de acerola [un tipo de cereza]

INSTRUCCIONES

Ponga 2 tazas de agua filtrada en una jarra medidora de pyrex y retire 2 cucharadas (lo que le dará 1 7/8 tazas de agua). Vierta la mitad del agua en una cacerola y póngala a fuego medio. Añada la gelatina y la lactosa al recipiente y deje que se disuelvan, removiendo de vez en cuando. Incorpore el aceite de coco y el aceite de mantequilla opcional con alto contenido vitamínico; remueva hasta que se derrita. Cuando la gelatina y la lactosa se hayan disuelto, retire del fuego y añada el agua restante para enfriar la mezcla. Mientras tanto, ponga el resto de los ingredientes en una batidora, añada la mezcla de agua y bata durante unos 3 segundos. Póngalo en frascos de vidrio o en un jarro de vidrio y refrigere. También se puede utilizar la fórmula con una ayuda para la lactancia. Antes de dársela al bebé, caliente los biberones poniéndolos en agua caliente o en un calentador de biberones. Nunca caliente los biberones en el horno microondas.

así “una mentalidad de alimentación con biberón”.

Los fabricantes de leche de fórmula han acumulado mucho poder. Intentan ocultar los beneficios de la lactancia materna. Muchas madres no se dan cuenta de la cantidad de azúcar y de sustancias químicas nocivas que contiene un tarro de leche de fórmula. Fíjese en la fecha de caducidad de un tarro de leche de fórmula: ¡muchas de ellas pueden durar años! Piense en lo que eso le dice.

Si usted es una futura madre, conoce los beneficios de la lactancia materna y le preocupa la tendencia a dar leche de fórmula, ¿qué debería hacer?

Cuando vaya al hospital, es importante que mencione al personal que está interesada en amamantar a su bebé. De lo contrario, corre el riesgo de que ellos le den leche de fórmula a su bebé. El estómago del bebé no puede digerir esa fórmula tan fácilmente como la leche materna, pues le hace sentir lleno y puede rechazar la lactancia.

Es importante establecer buenos hábitos desde el principio. Si su bebé se alimenta predominantemente con leche de fórmula, se acostumbrará al chupón del biberón y al sabor de la fórmula, lo que le dificultará mucho amamantarlo con éxito en los próximos días, semanas o meses. Dar a su bebé sólo leche materna es muy importante durante esos primeros días y semanas. Si el bebé no conoce nada más que la leche de su madre

es menos probable que rechace lo que es natural.

Si las circunstancias impiden el éxito de la lactancia materna y después de intentar realmente dar pecho, se necesita leche de fórmula, hay recetas de leche de fórmula casera que han sido diseñadas inteligentemente y han demostrado tener éxito. Estas recetas son mucho más preferibles que la fórmula promedio comprada en la tienda (ver recuadro). Su elaboración requiere trabajo y dinero, pero vale la pena por la salud de su bebé.

La nutrición de una madre lactante también es muy importante. Es fácil que una madre “relaje” sus hábitos alimenticios una vez que ha nacido el bebé, pero tiene que darse cuenta de que la calidad de su leche se ve directamente afectada por su dieta. El bebé sigue creciendo rápidamente. Sus necesidades calóricas y nutricionales aumentan, y sigue dependiendo exclusivamente de la madre para obtener esos nutrientes. Se han documentado casos en los que la dieta de la madre era tan pobre que realmente era mejor que el recién nacido tomara leche de fórmula. Además, la dieta de la madre también moldea las papilas gustativas del bebé para futuras preferencias, por lo que una dieta equilibrada y nutritiva tendrá beneficios duraderos.

Tenga en cuenta que al principio no producirá mucha leche materna. La primera leche, el calostro, se

VER **LACTANCIA** PÁGINA 37 ►►

Lucho por mantener el gobierno de Dios

Satanás siempre está haciendo la guerra en su contra. Pero es la solución a todos los problemas de este mundo.

POR GERALD FLURRY



ley de Dios, y la ley de amor de Dios hace que la verdadera Iglesia de Dios, Su Obra y Su colegio sean tan especiales. ¡La sede de Dios produce paz y frutos piadosos como ningún otro lugar en la Tierra! Se trata de la ley y del gobierno que administra esa ley. Y usted es parte de eso.

El verdadero gobierno de Dios

El 2 de mayo de 1974, durante un tiempo de tumulto en la Iglesia de Dios, Herbert W. Armstrong escribió una carta a los colaboradores, que decía: “El GOBIERNO DE DIOS, por el cual Dios preserva lo que ha creado, había sido suprimido de la Tierra. Dios se propone RESTAURAR Su gobierno por y a través del HOMBRE, finalmente redimido a través de Cristo, y NACIDO en la FAMILIA DIOS. Su DOBLE propósito, recuerde, es RESTAURAR EL GOBIERNO DE DIOS EN LA

TIERRA, y preservarlo por medio de la REPRODUCCIÓN DE SÍ MISMO, trayendo AL HOMBRE a un carácter justo y perfecto, y finalmente NACIDO en la Familia Dios”.

El Sr. Armstrong escribió estas palabras poco después de que 35 ministros se rebelaran y más de 2.000 personas abandonaran la Iglesia. ¡Esa es una tragedia! La Iglesia tenía muchos ministros y miembros, ¡pero *que tantas personas se fueran* fue un golpe poderoso!

Siempre ha sido difícil para el pueblo de Dios. Siempre hemos tenido que luchar cuando Satanás ha hecho guerra contra el gobierno de Dios.

¿Qué ocurrirá con los que desprecian el gobierno de Dios? El apóstol Pedro nos recuerda el destino de los ángeles que se rebelaron: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno [*tartaros*, los lugares más bajos], los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (2 Pedro 2:4). Lucifer, que se convirtió en Satanás, convenció a todos esos ángeles para que se rebelaran contra el gobierno de Dios. ¡Ahora estarán atados en cadenas de oscuridad para siempre!

Los laodiceos tropiezan con la ley (Malaquías 2:8) porque tienen un *problema de gobierno*. Yo estaba realmente impresionado por un ministro en la Iglesia de Dios Universal (IDU); pensaba que él hacía un trabajo sobresaliente. Sin embargo, después de la muerte del Sr. Armstrong, este hombre dijo, *Es verdad: estamos experimentando con un nuevo gobierno.*

A LO LARGO DE LA HISTORIA DE LA VERDADERA Iglesia de Dios, Satanás ha estado al ataque. Continuamente hace guerra contra el gobierno de Dios. Hemos sido testigos de esto dramáticamente en estas dos últimas eras de la Iglesia de Dios y veremos más en el tiempo que viene.

Cuando Dios creó el universo, era hermoso (Génesis 1:1). Mientras Lucifer y los ángeles administraron el gobierno de Dios, todo estaba unificado y en paz.

Pero eso cambió radicalmente: “Y la tierra estaba [o *se volvió*, debería leerse] desordenada y vacía [hebreo *tohu y bohu*]...” (versículo 2). Satanás hizo guerra contra el gobierno de Dios, y creó *tohu y bohu*, es decir, desolación y vacío. Ese es el legado de Satanás. Y ha continuado así desde entonces, incluso durante toda la era del hombre.

El profeta Jeremías tuvo una visión de cómo culminaría la era del hombre, ¡y lo enfermó físicamente! (Jeremías 4:19-20). Escribió: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba ASOLADA Y VACÍA; y a los cielos, y no había en ellos luz” (versículo 23). ¡La tierra va a volver a ser *tohu y bohu* otra vez!

Nosotros, en la Iglesia de Dios, debemos tener cuidado con esta guerra satánica contra el gobierno de Dios, o también crearemos *tohu y bohu* en lugar de producir los hermosos frutos que sólo produce el gobierno de Dios. Pero qué maravillas ocurren cuando administramos ese gobierno correctamente. Si se tiene el gobierno de Dios, se tiene la

No podía creerlo. Después de estar en la Iglesia durante tantos años, ¡comenzó a *experimentar* con el gobierno! ¡Cualquier otro gobierno que no sea el de Dios es el gobierno del diablo! El gobierno de Dios implementa la ley, y cuando uno comienza a experimentar con otro gobierno, ¡está rechazando la ley de Dios!

Después de rebelarse contra el gobierno de Dios, las Iglesias laodiceas están produciendo *tohu y bohu*. Eso es lo que produce su rebelión.

Dios en el centro

En el antiguo Israel, todo estaba estructurado en torno al tabernáculo. El tabernáculo de Dios era el centro en medio de Su pueblo elegido, entre los levitas (p. ej., Números 2:17), con tres tribus en cada uno de los cuatro lados. Dentro del tabernáculo, en el lugar santísimo, estaba el arca del pacto, que simbolizaba Su trono y Su gobierno.

Y dentro del arca estaban los DIEZ MANDAMIENTOS—la ley de Dios. ¡La ley estaba en el objeto más sagrado de la Tierra, en el lugar más sagrado del universo! La ley es la forma en que Dios piensa.

Más tarde, también colocaron dentro del arca una vasija de maná, un símbolo de la revelación de Dios, nuestro alimento espiritual de hoy, con el que Dios nos alimentará si cumplimos la ley, y la vara de Aarón, un símbolo del gobierno de Dios. Números 16 y 17 relatan cómo Dios resolvió una disputa sobre el gobierno entre los israelitas haciendo que la vara de Aarón brotara milagrosamente, floreciera y produjera almendras para que todos supieran dónde estaba trabajando Dios. Luego dijo a las tribus que si no dejaban de murmurar contra Su gobierno, morirían (Números 17:10). El arca del pacto se trata de Dios gobernando sobre el hombre.

La Iglesia de Dios es Su templo hoy (1 Corintios 6:19; Efesios 2:21). Hoy poseemos un arca espiritual, y el contenido es el mismo. Los israelitas tenían la letra de la ley, nosotros tenemos el espíritu de la ley. Tenemos el gobierno de Dios y el maná espiritual. Dios espera que nos esforcemos por unificarnos como Familia de Dios, llenos de amor y haciendo todo lo posible por administrar y guardar la ley de Dios.

El tabernáculo estaba en el centro de Israel porque Dios quiere que el foco esté en Él. Para tener el gobierno de Dios, todos deben enfocarse en Dios. Nada más funcionará.

Cuando Josué condujo a los israelitas a la Tierra Prometida, ordenó al pueblo que SIGUIERA EL ARCA. Hizo que los sacerdotes les dijeran: “Cuando veáis el arca del pacto de [el Eterno] vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y MARCHARÉIS EN POS DE ELLA” (Josué 3:1-3). Ese es el enfoque que necesitamos tener hacia el arca *espiritual* y hacia el gobierno de Dios.

Josué mantuvo y enseñó *cada palabra de Moisés* (Josué 8:35). Y mire el ÉXITO que tuvo Josué, y la *falta* de éxito que tuvo Israel después de su muerte. La mayoría de la gente se *aleja* del gobierno de Dios. Las Iglesias mundanas dicen que la ley que este gobierno implementa ha sido *eliminada*. ¿Ha comprobado usted con la Biblia que no es así? Muchos

ministros dicen que sí, ¡pero eso es una mentira satánica! ¡Tener la ley de Dios es una bendición maravillosa! Todo se trata del gobierno de Dios, y Él ha ordenado que cada uno de nosotros lo siga.

Se ve el mismo cuadro al principio del libro de Apocalipsis. El primer versículo muestra que Dios le dio el libro de Apocalipsis a Jesucristo, quien se lo dio al apóstol Juan por medio de un ángel. Hay una estructura de gobierno en cómo Dios revela Su verdad, con el Padre en la cima. Luego, en el versículo 13, se ve a Jesucristo glorificado justo en medio de las siete lámparas, que representan las siete eras de la Iglesia del Nuevo Testamento. Dios está en el centro de cada una de ellas si hacen su trabajo y mantienen el gobierno de Dios.

Cristo es un Ser de tremendo brillo y poder (versículos 14-16). Juan escribe: “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (versículos 17-18). ¡Este es el poderoso Ser en medio de nosotros! Cuando Lo mantenemos allí, ¡ocurren milagros asombrosos! No es que seamos perfectos, pero Dios nos ha dado *mucha* revelación, y eso es el resultado de implementar el gobierno de Dios. Debemos continuar haciéndolo y trabajando para ser tan perfectos como sea posible.

Fracaso en mantener el gobierno

Ernest Martin, un antiguo pastor de la IDU, escribió un impresionante libro titulado *Jerusalem's Temples* (Los templos de Jerusalén). Él y Herman Hoeh fueron los que se enteraron del proyecto arqueológico de Benjamin Mazar en Jerusalén y lo llevaron a la atención de Herbert W. Armstrong. El Sr. Armstrong puso a cargo de ello a esos dos hombres. Durante varios años, el Dr. Martin llevó a todos los estudiantes y los dirigió en el proyecto. El Sr. Armstrong también lo nombró presidente del departamento de teología del Ambassador College, un trabajo prestigioso.

El Dr. Martin también escribió *The Design and Development of the Scriptures* (El diseño y el desarrollo de las Escrituras), aunque ese libro tenía un gran problema. Era un erudito talentoso que enseñó mucha información buena e hizo algunas contribuciones reales que ayudaron al crecimiento de la Obra de Dios. Pero la historia muestra que él hizo algo que negó todo eso: ¡Se rebeló contra el gobierno de Dios de una manera atroz!

En septiembre de 1971, Garner Ted Armstrong fue expulsado de la IDU. Después de nueve meses, el Sr. Armstrong lo trajo de vuelta y le restauró la mayor parte de su autoridad, lo que molestó a mucha gente. Yo estaba tomando la clase de Profecía bíblica del Dr. Martin en el Ambassador College durante el año escolar 1972-73. Me había graduado dos años antes, pero trabajaba a unos 48 kilómetros al sur y me permitieron a mí y al ministro que me entrenaba tomar esa clase. Pensé que era una oportunidad maravillosa.

El Dr. Martin presentó información muy impresionante en esa clase, pero también comenzó a decir algunas cosas

inquietantes que llegaron al Sr. Armstrong. Por un lado, habló de la situación con Garner Ted, que realmente era algo para preocuparse. Habló de los colegios pasados de Samuel, Elías y Eliseo, y de cómo estas instituciones se degeneraron. Era obvio que estaba insinuando algo.

Luego el Dr. Martin preguntó: “¿Todas las instituciones de Dios se derrumban?”. Dijo: “Esta es la tendencia humana. Esa es la parte aterradora de este mensaje”. Cuando eso ocurrió en la historia, dijo, Dios tuvo que enviar un profeta independiente para enderezar el problema. (Por supuesto, no dijo nada sobre la era de Esmirna o la era de Filadelfia, eras de la Iglesia que Cristo *no* tuvo que corregir en Apocalipsis 2 y 3).

Mirando hacia atrás, me di cuenta de que en todo un año de clase de Profecía bíblica, el Dr. Martin no mencionó ni una sola vez el nombre del Sr. Armstrong. Se trataba del profeta Elías (Malaquías 4:5-6; Mateo 17:10-11), que estaba en su mejor momento en muchos aspectos. Él no quebrantó la ley de Dios; estaba tratando de ayudar a su hijo. Sin embargo, el Dr. Martin tuvo una actitud terrible.

Entonces, el 27 de enero de 1974, sólo ocho meses después de que esa clase terminara en mayo de 1973, el Dr. Martin renunció a la IDU. Envié al Sr. Armstrong una carta de 35 páginas explicando su decisión. Creo que esta carta contiene algunas lecciones importantes para nosotros.

Carta del Dr. Martin

“Sr. Armstrong, últimamente han surgido muchos problemas doctrinales y administrativos graves dentro de la Iglesia y del colegio”, escribió el Dr. Martin. “Los problemas se han vuelto frecuentes y generalizados. Ted y otros evangelistas en una reunión a la que Ted me pidió que asistiera, me dijeron que se encargarían de informarle de las áreas de crisis que ahora enfrenta la Obra. Créame, ¡las dudas están a la orden del día! La credibilidad está en su punto más bajo. La gente de todo Estados Unidos se cuestiona si la Iglesia quiere realmente crecer en gracia y conocimiento”. En ese momento, algunas personas estaban comenzando a rebelarse, pero lo que él decía era una mentira satánica. ¡Yo estaba allí! Vi que empezaron a surgir muchos problemas, pero no lo vi en absoluto como él lo veía. Estoy seguro de que él pensaba que era un profeta enviado por Dios. Pero él estaba despreciando el gobierno de Dios.

Martin continuó: “Recordaré haberme dicho en 1970 que yo nunca debía asistir a ninguna discusión doctrinal entre los principales ministros a menos que los convocara usted mismo”. Esa es una corrección bastante fuerte viniendo del Sr. Armstrong. ¿Por qué cree usted que el Sr. Armstrong la hizo? Espero que si cualquiera de nosotros tuviera que ser corregido así, sin duda se realice un autoexamen. Pero el Dr. Martin no lo hizo. El Sr. Armstrong eligió no ponerlo fuera de la Iglesia aunque pudo haber tenido motivos para hacerlo. Pero aun así, el Sr. Armstrong no le permitió reunirse con los principales ministros a menos que él estuviera en la reunión. Eso le dice algo.

El Dr. Martin continuó escribiendo: “Las órdenes que usted me dio han sido obedecidas fielmente. Esta es la razón por la que no pude (y no asistí)”. Se consideraba tan obediente porque obedecía fielmente esa única orden, pero ¿se miraba fielmente *a sí mismo*? Cuando el apóstol de Dios, y sin duda Cristo Mismo, le dio la corrección, ¿se autoexaminó realmente? Los frutos muestran que no lo hizo.

“Pase lo que pase en este asunto”, escribió Martin, “quiero coincidir con las enseñanzas de la sede. Siempre he sido una persona que nunca ha querido desviarse de las enseñanzas de la sede”. En su clase que tomé, habló de que CRISTO es el TEMA CENTRAL DE LA BIBLIA. ¡Él sabía que el Sr. Armstrong no enseñaba eso! El Dr. Martin tenía un tremendo conocimiento y entendimiento, ¡pero no honraba a Dios el Padre! El Sr. Armstrong lo CORRIGIÓ porque se había desviado de las enseñanzas de la Iglesia, pero se engañó a sí mismo diciendo que ÉL TENÍA RAZÓN y el Sr. Armstrong estaba equivocado. ¿Pero qué nos dicen los frutos?

“No propongo desviarme de esos principios ahora”, continuó el Dr. Martin. “Pero, señor, ahí está el problema. La verdadera sede, la sede a la que todos debemos obedecer, resulta estar en el cielo”. Estoy totalmente de acuerdo con eso. ¿Pero alguien cree que él seguía a ese tribunal supremo en el cielo? ¡No podía aceptar a Herbert W. Armstrong como el líder que Dios eligió para ser la cabeza del gobierno! ¿Por qué la gente tiene que ser tan vanidosa que de alguna manera tiene que estar por encima de todo o simplemente no es feliz? ¡Esa es una actitud devastadora que le llevará a *tohu y bohu*!

Su carta continúa: “Hay numerosas enseñanzas que necesitan desesperadamente ser alteradas para ponerlas en conformidad con las verdaderas doctrinas de Cristo”. ¡Eso es mentira! ¿Cuáles eran esos otros numerosos errores? “La posición de la Iglesia nos obliga a mi esposa y a mí a seguir su ejemplo de hace más de 40 años cuando le resultó imposible trabajar dentro del marco de la Iglesia de Dios del Séptimo Día”. ¡Esa Iglesia estaba ESPIRITUALMENTE MUERTA! ¿Estaba muerta la Iglesia del Sr. Armstrong? ¡Estaba predicando el evangelio por todo el mundo! ¡Todavía estaba haciendo una obra poderosa! ¿No indica eso que estaba haciendo lo correcto? Mientras el Sr. Armstrong hacía todo lo posible para ayudar a su hijo, este hombre lo estaba atacando sin piedad y con autojusticia. Creo que eso es simplemente imperdonable, pero Dios es su Juez.

De alguna manera, Satanás lo atrapó, ¡y comenzó a aborrecer el gobierno de Dios! Rechazó el gobierno de la familia de Dios y el evangelio y se rebeló contra la ley del Padre de una manera impresionante.

¿Quién era este hombre para decir cosas tan horribles al hombre que tenía la vara de Aarón? El Sr. Armstrong restauró todas las cosas. El Dr. Martin no restauró nada. Hizo a un lado al Sr. Armstrong como si fuera un don nadie, y deshonró a su Padre. Al final sus frutos fueron *tohu y bohu*.

Siempre me ha sorprendido que cada uno de los ángeles bajo Lucifer fue persuadido a rebelarse contra Dios. Si usted comienza a decepcionar a Dios y a complacer a Satanás, ¡entonces también será una víctima!

El Dr. Martin fue un desastre monumental. Tenía un talento tremendo e hizo cosas buenas para la Iglesia, pero cuando se trató del gobierno, cometió traición. Un par de meses después de su partida, esos 35 ministros lo siguieron. Estoy seguro de que su partida los animó a irse. ¿Y qué dijeron esos 35 ministros de cuál fue su razón principal para irse? Que el Sr. Armstrong trajo a su hijo demasiado pronto. ¡Eso fue todo! ¡Eso fue *demasiado* para ellos!

Si lo piensa, *esos hombres tenían razón*. A mí también me molestó que el Sr. Armstrong lo hiciera tan pronto, aunque no sabía todo lo que ocurría entre bastidores. Pero poco después, el Sr. Armstrong se arrepintió ante toda la Iglesia por su decisión. Dijo, *He hecho acepción de personas con mi hijo*. Así que esos hombres tenían razón, y él tuvo que arrepentirse. ¿Pero ABANDONÓ Dios a SU ELÍAS porque amaba a su hijo y no lo manejó correctamente?

Considere el ejemplo de David durante el reinado de Saúl. Saúl estaba tratando de MATARLO, ¡pero David no se rebeló contra Saúl porque sabía que Dios no lo había rechazado! ¡Mire hasta dónde dejó llegar Dios porque quería saber cuán comprometido estaba David con Su gobierno! Dios es el que pone a una persona en su cargo y el que la saca. Ese no es el trabajo de un hombre, es el trabajo de Dios.

Esta es una gran lección que podemos sacar de David y de los hijos de Sadoc. El propio David cometió pecados terribles, pero Sadoc nunca lo abandonó, y fue el único sacerdote que no lo hizo. ¡Y Dios lo nombró sumo sacerdote!

Antes de rechazar a un líder, ¡más vale que sepa cuál es la posición de Dios! Podemos ser engañados. Tenemos que luchar porque Satanás está haciendo guerra contra el gobierno de Dios todo el tiempo. Su objetivo número uno es el hombre como cabeza física.

El peligro de la amargura

En la contraportada del libro del Dr. Martin *Los templos que Jerusalén olvidó* se lee: “El Dr. Ernest Martin ha enseñado historia durante 12 años en una universidad de Inglaterra. Y ha sido presidente del Departamento de Teología en otra de California. Supervisó a más de 450 estudiantes universitarios en la excavación arqueológica más importante jamás realizada en Jerusalén durante dos meses, cada año, durante un período de años”. Considere esto: ¡Ni siquiera nombró el colegio! Anunció todo lo que ÉL había hecho y de alguna manera se las arregló para borrar al Sr. Armstrong, el apóstol de Dios, e incluso al Ambassador College, ¡la universidad de Dios! Eso indica una seria rebelión.

Su libro *Diseño y desarrollo de las Escrituras* incluía errores importantes sobre Simón el Mago. El Sr. Armstrong nos enseñó todo sobre Simón el Mago, y todo lo que ha dicho ha sido comprobado. Pero esto le da una pista de por qué Ernest Martin se rebeló.

En el primer siglo, el apóstol Pedro se encontró con Simón el Mago, un sacerdote de la religión de los misterios babilónicos (Apocalipsis 17:5). Este hombre se dedicaba a la brujería y confiaba en los poderes demoníacos. Quería el

poder y consiguió enseñorearse de mucha gente. Se convertiría en el líder de la gran Iglesia falsa de Apocalipsis 12, la Iglesia de la que el pueblo de Dios tendría que huir durante 1.260 años. La Iglesia de Dios comenzó en el año 31 d. C., y Simón el Mago entró inmediatamente en escena en el año 33 d. C. Los católicos le dirán hoy que su Iglesia comenzó en el 33 d. C. Esta es una historia muy oscura.

Este hombre de mente carnal estaba en extrema rebelión contra Dios, pero vio que el Espíritu Santo era realmente el Espíritu de poder, y quiso comprarlo, ¡así como el oficio de apóstol! Pedro le dijo: “Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad [desafuero] veo que estás” (Hechos 8:20-23). ¡Simón el Mago estaba en hiel de amargura y preso del desafuero!

Los hombres que abandonan la verdadera Iglesia no pueden dejar su hiel de amargura. ¡La rebelión hace que la gente se amargue! Satanás el diablo está detrás de eso. *Se revuelca* en la amargura. Él odia intensamente a Dios y a cualquier persona asociada y conocedora de Dios. (Esto se ve incluso en muchas personas en la *política* en estos días. Nada los hace felices, sólo quieren destruir como el diablo).

NUNCA SE DEJE LLEVAR POR LA AMARGURA. El Sr. Armstrong dijo que es como la heroína, casi imposible de dejar. Si no hace algo para detenerla, ¡la amargura lo consume! ¡No deje que eso ocurra en su vida!

Simón el Mago ascendía al poder en Roma durante el reinado del emperador Claudio. Se promocionaba a sí mismo como un dios ¡y conseguía que la gente lo viera como un ser infalible! Los registros muestran esto de Simón: “Profetiza que Roma será el escenario de su gloria suprema, cuando será adorado como un dios” (*Enciclopedia de Religión y Ética*, Vol. 11). ¿Adónde conduce ese tipo de pensamiento?

La Iglesia que fundó Simón el Mago mantiene *sus tradiciones* por encima de la Palabra y la ley de Dios. Considere lo que el cardenal James Gibbons escribió en *Faith of Our Fathers* (La fe de nuestros padres): “¿No está todo cristiano obligado a santificar el domingo? (...) ¿No está la observancia de esta ley entre los más destacados de nuestros deberes sagrados? Pero pueden leer en la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y no encontrarán ni una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras imponen la observancia religiosa del sábado, *un día que nunca santificamos*” (énfasis mío). Por supuesto, los protestantes también aceptan esto.

Jesucristo dijo que tenemos que *vivir* de acuerdo con *toda palabra de Dios* (Mateo 4:4; Deuteronomio 8:3). Sin embargo, este cardenal católico dijo que *nunca van a santificar* ese día. ¡Esto es rebelión y amargura contra Dios!

Están engañados. Pero los amamos, y al final, creo que la mayoría de ellos se convertirán. Pero Dios dice que los que añaden a la Palabra de Dios recibirán plagas, ¡y los quiten de ella serán eliminados del libro de la vida! (Apocalipsis 22:18-19).

¡Estas personas creen que están POR ENCIMA DEL GOBIERNO DE DIOS! Ellos se han puesto a cargo. Pero su autoridad sólo proviene de su propio razonamiento humano. Creo que están en la máxima hiel de la amargura.

El gobierno de Malaquías 4

Debemos aprender todo lo que podamos sobre el gobierno de Dios. Malaquías 4:5-6 nos dice que debemos implementar la ley de Dios en nuestras familias. Dios responsabiliza a los padres de enseñar a sus hijos sobre el gobierno de Dios, el cual implementa la ley de amor de Dios.

Dios advierte aquí que los ministros que no logran convertir los corazones de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres, ¡perderán sus vidas eternas! Esto es muy serio.

El Sr. Armstrong no manejó correctamente a su hijo, y se arrepintió de ello. Se arrepintió numerosas veces ante la Iglesia cuando cometió errores. ¡Él amaba la ley de Dios! ¿Oyó alguna vez a Ernest Martin arrepentirse de algo? ¿Oyó alguna vez a los otros evangelistas, pastores, ancianos pre-

dicadores o ancianos locales de la Iglesia arrepentirse de lo que hicieron? ¿Sabía que de todos los ministros de la Iglesia de Dios Universal, sólo unos pocos vinieron a esta Iglesia, y yo soy el único que queda? Satanás tiene un poder espantoso. Estos hombres que son tan conocedores y eruditos resultan no serlo en absoluto en algunos casos. Quedan expuestos por ser patéticamente poco espirituales.

El Sr. Armstrong escribió a la Iglesia sobre lo mucho que quería a Garner Ted. Pero dijo: “Mi hijo, justo antes de que lo excomulgara, se paró frente a mí estando yo sentado, y RETUMBÓ DICRIENDO: ‘¡Papá, podría DESTRUIRTE!’. Su esposa, Shirl, llamó por teléfono y dijo: ‘¡Esto es GUERRA!’. Mi hijo me dijo en una carta que ésta es una guerra que yo no puedo ganar, porque, dijo él, se trata de una figura de la televisión reconocida nacionalmente, luchando contra mí” (carta a los colaboradores, 18 de enero de 1979). ¿Quién tenía razón? ERA UNA GUERRA, no cabe duda. Satanás odia el gobierno de Dios y hace guerra contra él. ¡Él está en hiel de amargura y quiere llevarlo a usted allí con él!



Busca y encontrarás...

... la Iglesia de Dios

POR STEVE HERCUS

“¿DÓNDE ESTÁ HOY LA única Iglesia verdadera?”, preguntó Herbert W. Armstrong en su *Autobiografía*. En 1927 él estaba preocupado por este asunto.

Acababa de completar un estudio religioso exhaustivo de seis meses. En él comprobó la existencia de Dios y la autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios.

Sin embargo, la luz que el Sr. Armstrong encontró en las Escrituras arrojó una gran sombra sobre la religión. “Me asombró saber que la BIBLIA enseña verdades diametralmente opuestas a las enseñanzas de las Iglesias y denominaciones grandes y populares de hoy”. Qué irónico, e incluso hipócrita: ¡la religión que pretende ser bíblica opera en contra de las enseñanzas de la Biblia!

Escribió: “Tristemente desilusionado por creer que ‘todas estas Iglesias no podían estar equivocadas’, comencé a preguntarme: ‘¿Dónde está la única Iglesia verdadera hoy?’”.

¡Qué pregunta tan crítica! Y qué pocos la hacen. La mayoría simplemente cree lo que siempre ha creído *sin* cuestionarlo. Sin embargo, 1 Tesalonicenses 5:21 amonesta: “Examinadlo todo; retened lo bueno”.

A lo largo de la historia, a muchas personas se les han impuesto creencias. Pero cuando las personas tienen la *libertad* de pensar, cuestionar y elegir, normalmente no se toman la molestia. “¿Cómo llega la mayoría de la gente a creer lo que cree?”, escribió el Sr. Armstrong. “El filósofo C. E. Ayres comentó que, de hecho, pocos se detienen a indagar en retrospectiva CÓMO llegaron a creer lo que creen, o POR QUÉ lo creen. La mayoría de la gente cree lo que se le ha enseñado, o lo que ha leído o escuchado, o lo que sea que su grupo particular, religión, Iglesia, partido político o área del mundo crea. Simplemente ‘SIGUEN’. ACEPTAN a la ligera, porque otros lo hacen”.

A medida que la fachada de la religión falsa quedaba expuesta ante el Sr. Armstrong, se revelaba también la definición de la única Iglesia verdadera de Dios. “Vi en la Biblia la verdadera MISIÓN de la verdadera Iglesia de Dios. Pero estas Iglesias hoy *no* estaban llevando a cabo la verdadera Obra y misión de Cristo”.

El Sr. Armstrong descubrió que la fuente de las llamadas creencias y prácticas cristianas era el paganismo. Observó que las Iglesias “estaban muy desviadas de las enseñanzas y costumbres de la Iglesia VERDADERA tal

Ese párrafo del Sr. Armstrong fue eliminado del segundo volumen de la *Autobiografía*. Los Tkach sintieron que no debía estar allí. ¡No querían que Garner Ted fuera castigado así porque se puso del lado del diablo y luchó contra el Elías de Dios y el gobierno de Dios!

La voluntad de luchar

Habacuc es un libro del tiempo del fin (Habacuc 2:3). Comienza hablando de una gran crisis en la Iglesia de Dios (Habacuc 1:1-2). ¡Dios nos hizo *luchar* por Su verdad en una batalla judicial durante seis años! (Todo esto se explica en mi folleto *Habacuc* [disponible en inglés]). ¡Dios quiere saber si lucharemos por esta verdad inestimable y preciosa! ¡Somos soldados y estamos en guerra! Satanás nos quitará todo si no luchamos. Dios quiere soldados que crean esto y que pongan todo en juego.

“¿Por qué me haces ver iniquidad [o desafuero]?”, pregunta en el versículo 3. Había *desafuero* porque el gobierno de Dios había DESAPARECIDO. “Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia

al justo, por eso sale torcida la justicia” (versículo 4). El comentario de *Soncino* dice: “El impío literalmente rodea o acorrala las libertades del justo”. Ciertamente, nosotros estábamos acorralados.

Habacuc habla luego de dos individuos. Dios utiliza a un individuo para dirigir Su Iglesia, y Satanás utilizó a un hombre para tratar de destruir la Iglesia y la verdad de Dios. Es aterrador pensar sobre cuántos de esos ministros estaban dispuestos a abandonar el gobierno de Dios. Algunos incluso trataron de hacer que yo estuviera de acuerdo con los cambios después de la muerte del Sr. Armstrong.

Les digo que nunca tuve la tentación de seguir a esas personas que lo traicionaron porque, en cierto sentido, ¡este hombre me salvó la vida! Mi madre era la madre más fuerte que una persona puede tener, pero a mi padre nunca le enseñaron nada sobre la crianza de los hijos. Fue muy duro y prácticamente no ofreció ningún elogio en mi vida. Tener que lidiar con eso naturalmente daña un poco su personali-

VER GOBIERNO PÁGINA 37 ►►

como Cristo la organizó. De hecho, en la mayoría de los aspectos esenciales, ¡eran la antítesis misma!

Esto no es lo que el Sr. Armstrong quería creer. Perplejo, preguntó repetidamente: “¿DÓNDE, entonces, está la verdadera Iglesia que CRISTO fundó?”. Leyó las palabras de Cristo en Mateo 16:18: *Edificaré mi Iglesia*. “Por lo tanto, supe que Él *la edificó*. Él dijo que las puertas de la tumba nunca prevalecerían contra ella. Tenía que seguir existiendo. ¿Pero DÓNDE? ¿Qué Iglesia podría ser? *En algún lugar tenía que existir hoy ese organismo espiritual en el que Cristo realmente habitó* —una Iglesia facultada por Su Espíritu, actuando como Su instrumento, llevando a cabo Su comisión—. ¿Pero DÓNDE?”.

Durante Su primera venida, Jesucristo estableció la Iglesia y “comenzó la obra de predicar el mismo evangelio que Dios el Padre había enviado a la humanidad por medio de Él. Él comisionó a Sus discípulos —Su Iglesia— a llevar este mismo evangelio a todo el mundo. ¡Y había dicho que nunca abandonaría la Obra que había comenzado! Pero ¿DÓNDE estaba hoy?”.

El Sr. Armstrong más tarde se dio cuenta de que había sido llamado por Dios durante los últimos años

de la *quinta era* de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento, Sardis (Apocalipsis 1:11). Dios lo usó para establecer y completar la sexta era de la Iglesia, Filadelfia (Apocalipsis 3:7). El cambio de eras de la quinta a la sexta es crucial en la historia de la Iglesia. Si está conectado a la Iglesia de Dios, también es *su* historia.

Las lecciones de esa transición se aplican poderosamente a la transición a la séptima y última era de la Iglesia, Laodicea (versículo 14), que ocurrió cuando el Sr. Armstrong murió en 1986.

Hasta cierto punto, la confusión religiosa que el Sr. Armstrong atravesó para encontrar la verdad y saber dónde estaba Cristo guiando *regresó* después de su muerte. La Iglesia de Dios Universal, que él fundó, se apartó abruptamente de las doctrinas que Dios había restaurado a la Iglesia y adoptó las enseñanzas del cristianismo tradicional. Muchos se opusieron a los cambios. Gran parte de la membresía se dividió en varias derivaciones de la IDU, manteniendo algunas verdades y tradiciones y dejando de lado otras. La mayoría simplemente siguió adelante, suponiendo descuidadamente que estaban haciendo lo correcto, se seguían unos a otros, a la familia, a un ministro, ¡pero no seguían a Jesucristo!

Trágicamente, la mayoría del pueblo de Dios hoy *todavía* anda vagando en la confusión religiosa. La mayoría no se está preguntando “¿Dónde está la *única Iglesia verdadera* hoy?”. La mayoría no está usando la definición bíblica, el criterio y el estándar de la Iglesia para determinar hacia dónde los está guiando Cristo.

¿Dónde está la *Iglesia de Dios hoy*? ¿Se ha hecho esa pregunta?

Cristo edificó sólo UNA Iglesia (Mateo 16:18; Efesios 4:4). “Sólo hay un cuerpo de verdaderos creyentes —cristianos engendrados por el Espíritu— facultados por Dios y que llevan el mensaje de Dios como Él lo ordenó (Apocalipsis 10:11). Este cuerpo guarda fielmente *todos* los mandamientos de Dios con la ayuda de Su Espíritu Santo. Es, como Jesús dijo que sería, un ‘pequeño rebaño’, perseguido y despreciado por el mundo” (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 28).

Si ama el gobierno de la familia de Dios, si ama la verdad, si quiere saber dónde está el Dios de Elías, si ama apoyar la Obra de Dios, entonces se preguntará: ¿Dónde está la *Iglesia de Dios hoy*? La respuesta a esa pregunta le cambiará la vida. ■



PELIGRO: ¡Evite las zonas grises!

Instrucciones prácticas para no caer en una trampa que ha atrapado a muchos

POR CALLUM WOOD

EL HERMOSO RÍO MEKONG SE EXTIENDE A LO LARGO DE casi 5.000 kilómetros, descendiendo desde la meseta tibetana y serpenteando por Asia hasta desembocar en el mar del Sur de China. Más allá de las cascadas y los rápidos, las amplias aguas marrones del río parecen serenas. Las casas de madera salpican las orillas. Las plantaciones de plátanos se desprenden de las laderas circundantes. Sin embargo, a lo largo de los años, las tranquilas aguas han supuesto un peligro oculto para muchos.

En algún lugar en medio de este río limoso y arremolinado corre una línea imaginaria: la frontera entre Tailandia y el Laos comunista. Para los pescadores tailandeses, la navegación por la ambigua frontera del río ha sido durante mucho tiempo una cuestión de vida o muerte. Si se alejan demasiado de la orilla, la corriente puede arrastrar el barco pesquero al otro lado. Una vez en la frontera, o incluso cerca de ella, los pescadores corren el riesgo de ser encarcelados o algo peor a manos de los comunistas.

El problema es la zona gris. En las aguas marrones que se arremolinan, nadie sabe muy bien dónde acaba un territorio y dónde empieza el otro. ¡Lo que podría parecer seguro podría ser, de hecho, territorio hostil! Como algunos han señalado, es mucho más seguro mantenerse completamente fuera del río que arriesgarse a cruzar la ambigua línea territorial.

Las Buenas Noticias de agosto de 1981 hablaba de este río y del gran paralelo espiritual para el pueblo de Dios. Nosotros también debemos tener cuidado con las zonas grises; las zonas grises espirituales.

¿Qué son las zonas grises? En pocas palabras, son áreas de especulación espiritual. Ya sean verdaderas o falsas, se encuentran más allá de las doctrinas y principios fundamen-

tales que Dios esboza en la Biblia y revela a Sus siervos, los apóstoles y profetas (Amós 3:7; Efesios 2:20).

No hay ambigüedad cuando se trata de las enseñanzas fundamentales de la Iglesia de Dios. Todas las doctrinas están tomadas directamente de la Biblia y son irrefutables. Usted puede pedir un artículo gratuito que las explica, titulado “Declaración de creencias y resumen de doctrinas de la IDF”, o leer esta declaración en nuestro sitio web pcg.church/espanol.

Las zonas grises, sin embargo, son espiritualmente opacas. Son temas sobre los que Dios aún no ha revelado detalles. Estas zonas oscuras pueden estar cargadas de peligro. Satanás es el archiengañador y padre de la mentira (Juan 8:44). Él prospera en las zonas grises. Le encanta plantar semillas de duda, verdades mezcladas con errores, especulaciones.

La tragedia es que muchos del propio pueblo de Dios se han desviado de la verdad. Perdidos en la ambigüedad espiritual o atrapados en la especulación, algunos se han convertido en presa fácil para Satanás.

Temas menudos

Las zonas grises suelen ir acompañadas de temas irrelevantes, temas menudos. La verdad revelada de la Biblia es como el tronco firme de un roble. Contiene *toda* la verdad necesaria para nuestro llamamiento cristiano. Sin embargo, no es la suma total de todo el conocimiento. Si Dios nos diera *todos* los detalles de *todo* el conocimiento, ¡la Biblia tendría millones, si no miles de millones de páginas!

Lo que tenemos es lo que Dios sabe que *necesitamos* para ser perfectos, enteramente preparados para toda buena obra (2 Timoteo 3:17). Cuanto más nos alejamos de ese tronco de la

verdad, más nos metemos en temas dudosos y sin sustancia. Como sabe cualquier persona que se haya subido a un árbol, cuanto más se aleje del tronco robusto y se meta entre las ramas y las ramitas, mayor es el riesgo de una caída.

¿Por qué son tan peligrosas las zonas grises y los temas menudos?

En el *Philadelphia News* de julio de 2008, el difunto Ron Fraser escribió: “Con mucha frecuencia, los que tienden a concentrarse en los temas menudos pueden estar entre los mejor educados de nuestros hermanos. Uno de los problemas que genera el sistema educativo de este mundo es la *vanidad* intelectual. (...) Como observó [Herbert W.] Armstrong, las personas más educadas de la sociedad son a menudo las más ignorantes. El intelectualismo puede llevarle a involucrarse demasiado en las complejidades y los detalles, de modo que no puede percibir la situación como un *todo*”.

El mayor ejemplo es, por supuesto, el de los fariseos de los días de Jesucristo. Estos eruditos dedicaban su vida a sus estudios. Se rodeaban de múltiples regulaciones minuciosas y aplastantes. ¡Estaban tan alejados de la verdad y tan atados a sus ideas eruditas que no vieron al Mesías cuando estaba frente a ellos!

El Sr. Fraser continuó: “Es mejor comprender, en profundidad, la simplicidad que hay en Cristo que perder el tiempo profundizando en los puntos más finos de cuestiones

discutibles que producen poco beneficio en el crecimiento y la madurez espiritual. Mejor atenerse al tronco del árbol doctrinal, ¡la esencia misma de todo lo que se requiere para obtener la *salvación*!”. Cuánto mejor hubiera sido para muchos laodiceos si se hubieran arraigado profundamente en esa simplicidad de Cristo en lugar de dejarse desviar de la verdad en temas cuestionables de poco provecho.

En su libro *El mensaje de Malaquías*, Gerald Flurry escribe: “Las personas se extravían. Las Iglesias se extravían. ¡Pero CRISTO NUNCA SE EXTRAVÍA! Un hombre no es el tronco del árbol. Una organización no es el tronco del árbol. La Palabra de Dios sí es el tronco del árbol. Y lo que Cristo estableció a través del Sr. Armstrong por más de 50 años, es una gran parte del tronco del árbol”.

Es a través de este tronco espiritual que somos alimentados y nutridos. Es aquí donde obtenemos el entendimiento espiritual requerido para recibir la salvación y los altos cargos espirituales. Es imperativo que nos mantengamos bien alejados de las áreas grises y permanezcamos firmes en las doctrinas y enseñanzas fundamentales de Dios.

Pero en un mundo con miles de ideas teológicas contradictorias, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo procurar aprender y crecer como cristianos y, al mismo tiempo, evitar caer en zonas grises espirituales? Examinemos algunos pasos clave que podemos dar.

1 | Crecer en conocimiento y gracia

Sin duda necesitamos conocimiento. Pero debemos tener cuidado. Como dice en 1 Corintios 8:1: “El conocimiento infla, el amor edifica” (Moffatt).

Nuevamente, tomemos el ejemplo de advertencia de los fariseos. Se les consideraba hombres eruditos y estudiosos, los grandes intelectos espirituales. Sin embargo, ¡eran vanidosos! Estudie los ejemplos de Mateo 6:1-5 y Lucas 18:10-14.

Cuando crecemos en conocimiento y entendimiento, debe haber un *crecimiento simultáneo en la gracia*. “Antes bien, creced en la gracia y el

conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18). La *gracia* puede traducirse como amabilidad o bondad. A menos que tengamos un crecimiento correspondiente en el propio carácter y naturaleza de Dios, ¿de qué sirve el conocimiento? 1 Corintios 13:2 dice: “Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y TODA CIENCIA; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy”.

La prioridad de Dios es nuestro crecimiento y desarrollo espiritual. ¡Que

sepamos absolutamente todo sobre cada tema no es Su meta para nosotros! Como se mencionó anteriormente, Dios nos da el conocimiento para prepararnos para “*toda buena obra*”.

Sí, debemos estudiar en profundidad las Escrituras. Pero ¿cuál es nuestra motivación? ¿Es para obtener una apreciación más profunda de la simplicidad de Cristo para que podamos vivir mejor por la Palabra de Dios y crecer en la gracia de Dios? ¿O es por vanidad intelectual? ¿Estamos profundizando nuestro entendimiento o desviándolo?

2 | Estudiar con humildad

Hay un dicho que dice: “¡Contrata a un adolescente mientras aún lo sabe todo!”. Es cierto que a medida que envejecemos nos damos cuenta de lo poco que sabemos. Pero podríamos aplicar igualmente la afirmación anterior a la humanidad y su corta historia. Después de miles de años, ¡qué poco entiende la humanidad! No hay duda de que el hombre ha reali-

zado hazañas tremendas. Pero, comparativamente hablando, ¿sabemos *algo* en comparación con Dios? ¿Podemos pretender acercarnos a responder los grandes misterios del universo?

Después de miles de años, ¿podrá el hombre responder al desafío que Dios planteó a Job? “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo

saber, si tienes inteligencia” (Job 38:4). Lea todo Job 38. ¿Puede el hombre responder al desafío de Dios mejor de lo que lo hizo Job?

Considerando lo poco que podemos comprender de lo físico, ¿cuánto podemos comprender realmente los profundos misterios espirituales de Dios? *Nada en absoluto*, ¡no sin la ayuda de Dios!

“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. (...) Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:5, 9).

Necesitamos que Dios abra nuestras mentes a la comprensión mediante el poder de Su Espíritu. Al profundizar en las Escrituras, no podemos confiar en nuestra propia erudición. Como escribió Pablo: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10:12). ¿Somos lo suficientemente humildes para ser enseñados por Dios a través de Sus apóstoles y profetas? ¿O preferimos confiar en nuestra propia percepción de las Escrituras o en la erudición deshonestas?

El Sr. Armstrong luchó contra esta vanidad intelectual a lo largo de

la historia del Ambassador College. En un sermón de 1978, se lamentó: “Luché los primeros tres o cuatro años para asegurar que éste fuera el tipo de universidad de Dios. Tuve que luchar contra profesores con sus doctorados y sus maestrías. Querían hacerla igual que las demás universidades. Querían conseguir este intelectualismo. Hay una levadura de intelectualismo que entra e infla todo”.

Ese mismo espíritu de intelectualismo entró en la Iglesia en la década de 1970 y causó un daño terrible al pueblo de Dios. Se estableció un comité doctrinal con la idea de tratar de demostrar que el Sr. Armstrong —el apóstol de Dios— ¡estaba equivocado! Afortunadamente, Dios eliminó esa vanidad intelectual y la destrucción académica en la Iglesia de Dios; al menos temporalmente.

Esto nos lleva al tercer punto, quizás el más práctico.

3 | Revisar regularmente los libros y folletos clave

Cristo dijo a Sus discípulos: “Elías viene primero, y restaurará todas las cosas” (Mateo 17:11). El Sr. Armstrong fue ese Elías del tiempo del fin. A través de él, Dios restauró la verdad y levantó la era de Filadelfia de la Iglesia. Sin embargo, después de su muerte, los eruditos se encumbraron. La verdad de Dios se diluyó. Los libros y folletos, llenos de revelación y entendimiento, dejaron de publicarse.

Entonces Dios levantó la Iglesia de Dios de Filadelfia a través de Gerald Flurry. Después de una titánica batalla judicial por las obras más importantes del Sr. Armstrong, Dios dio la victoria a Su pueblo. Puede leer sobre esto en nuestro libro *Raising the Ruins* (Levantando las ruinas; disponible sólo en inglés). ¡Ahora poseemos esas obras del Sr. Armstrong y las publicamos gratuitamente para usted! Entre esas obras está *El misterio de los siglos*, que el Sr. Armstrong describió como “el libro más importante después de la Biblia”. Está *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, el libro más popular que escribió el Sr. Armstrong. Está el inspirador libro *El increíble potencial*

humano y ¿Cuál es el día de reposo cristiano? Combinelos con la revelación que Dios ha derramado a través del Sr. Flurry en volúmenes como *El mensaje de Malaquías*, *La visión de la Familia Dios* y *El nuevo trono de David*. Todos estos libros ayudan a formar el tronco del árbol.

Ninguno de nosotros ha leído lo suficiente estos libros fundamentales. El difunto ministro de la IDF, John Amos, ¡leyó *El mensaje de Malaquías* 14 veces en unos pocos años! Esto no significa que volvamos a leer 14 veces o 100 veces para volver a probar algo. Una vez que está probado, está probado. La verdad es la verdad. Pero siempre debemos repasar. Todos podemos y debemos profundizar nuestro entendimiento.

Debemos estudiar la Biblia, al fin y al cabo, ¡se trata de estudio BÍBLICO! Pero Dios ha dado el *entendimiento* de las Escrituras a los apóstoles y profetas. Esa revelación está meticulosamente registrada y presentada, impresa y distribuida para nuestra edificación. ¡Qué trágico sería para nosotros rechazar este recurso tan valioso!

VER ZONAS GRISES PÁGINA 37 ►►

‘Raer el nombre de Israel’

Esta frase profunda explica nuestro mundo y revela el extraordinario destino que usted tiene.

POR BRAD MACDONALD

“Y [EL ETERNO] NO HABÍA determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás” (2 Reyes 14:27). Desde marzo de 2018, el redactor jefe de *Visión Real*, Gerald Flurry, ha citado esta Escritura en repetidas ocasiones. Él ha explicado que esta historia es también profecía para el tiempo del fin: Donald Trump es el cumplimiento moderno del rey Jeroboam II, y Dios salvará temporalmente a Israel usando a este hombre.

Estamos familiarizados con la frase “raer el nombre de Israel”, pero ¿qué tan profundamente la entendemos? Esta expresión encierra una comprensión espiritual crucial y urgente, una realidad que Dios quiere que Su pueblo—y el mundo entero—comprenda.

“¿Cuál es el nombre profético de Israel?” preguntó el Sr. Flurry en la revista *la Trompeta* de marzo de 2020. “Primero, es el Israel espiritual, la verdadera Iglesia de Dios en este tiempo del fin. En segundo lugar, son las naciones de Israel. En este tiempo del fin, el énfasis está en tres naciones de Israel: Estados Unidos, Gran Bretaña (y los pueblos británicos) y la nación judía (Judá bíblica, la nación del cetro)”.

“Raer el nombre de Israel” explica muchos acontecimientos y tendencias mundiales monumentales, especialmente en lo que respecta a Estados Unidos, Gran Bretaña y el Estado de Israel. Pero la frase profética “nombre de Israel” se aplica también a la Iglesia de Dios, lo que hace que este tema sea profundamente personal.

Cuanto más usted profundice en este tema, más le cambiará la vida. Entender este tema más profundamente le ayudará a resistir algunas de las pruebas y desafíos que usted *experimenta*. Le dará una idea de la profundidad y la ferocidad del odio de Satanás hacia el plan y la verdad de Dios, y le revelará cuán importante es *usted* para Dios y Su plan. La comprensión de este tema nos entusiasmará más con nuestro llamado y estimulará una gratitud y humildad más profun-

das. Por último, ¡inspirará valentía y fe más profundos en estos últimos meses y años a medida que nos enfrentamos a la campaña mundial para “raer el nombre de Israel”!

Sucedendo ahora

La palabra hebrea para “raer” significa *arrasar, exterminar o eliminar*. Durante el reinado del rey Jeroboam II, en el siglo VIII a. C., el reino de Israel estuvo a punto de ser arrasado. Pero Dios no quería que esto sucediera, así que usó a Jeroboam para evitarlo.

Una de las razones principales por las que Dios registró esta historia en la Biblia es porque además es profética. Varias Escrituras revelan que *muchas* tendencias de la época del antiguo Israel bajo Jeroboam, están sucediendo entre sus descendientes hoy en día (Amós 7).

¡Un espíritu de “raer el nombre de Israel” impregna esta Tierra! ¡Estados Unidos, Gran Bretaña y el Estado de Israel están todos bajo un ataque sostenido y feroz! Los enemigos extranjeros circulan como lobos, debilitando a estas naciones hermanas diariamente mientras se preparan para hacer su ataque final a gran escala. En este momento, las mayores amenazas contra Estados Unidos (y las otras naciones de Israel) provienen *de adentro*: la deuda gigantesca y la inflación amenazan con el colapso económico; las comunidades hierven de tensión racial; las creencias, virtudes y tradiciones judeocristianas están siendo remplazadas por valores y prácticas seculares y amorales; el matrimonio, la familia y la sexualidad están siendo destruidos; los principios democráticos están siendo remplazados por el comunismo.

¡Profecías como la de 2 Reyes 14 muestran que *esto ha sido diseñado*!

Apocalipsis 12:9 revela el origen de este ataque: Satanás el diablo, quien “engaña al mundo entero” y ha sido “arrojado a la Tierra”. ¡La ambición de “raer el nombre de Israel” se originó en la mente del diablo!

Satanás trabaja a través de instrumentos humanos. Una profecía en

Daniel 8 muestra cómo Satanás en el tiempo del fin busca raer a Israel físico y espiritual de una manera determinada: a través de un destructor, “un rey altivo de rostro”, un Antíoco. *El mensaje de Malaquías* cuenta la historia de cómo, tras la muerte de Herbert W. Armstrong en 1986, un Antíoco espiritual intentó raer a Israel espiritual.

De la misma manera, Estados Unidos ahora mismo está siendo atacado por un Antíoco político. Este papel lo está cumpliendo Barack Obama, un hombre en desafuero que odia la Constitución y la herencia judeo-cristiana de esta nación y busca “transformar fundamentalmente a Estados Unidos”. Obama hizo esta declaración en 2008 justo antes de ser elegido presidente. Bien podría haber dicho que quiere ¡“raer el nombre de Israel”!

Es cierto que la historia está llena de ejemplos de tiranos que buscan borrar a otras naciones. Pero como veremos, el odio hacia Israel y el deseo de raer incluso su nombre, son realmente únicos. *¡Este nivel de odio y maldad no es humano!*

Observe en 2 Reyes 14:27 que el objetivo es “raer el nombre de Israel de DEBAJO DEL CIELO”. Muchos déspotas y agresores han conquistado a otros pueblos. Algunos pocos, como Adolfo Hitler y Pol Pot, han buscado el exterminio total. Pero con Israel, el diablo no se contenta con conquistar algún territorio o incluso con matar a millones de personas. Quiere raer el *nombre* de Israel; ¡y erradicarlo DEL UNIVERSO!

La palabra hebrea para “nombre” significa reputación, gloria, monumento o el Nombre “como designación de Dios”. El nombre de una persona, un lugar o un pueblo suele estar cargado de significado. Detrás del nombre hay una vida y una historia, o sea, un mensaje. El nombre de una nación, por ejemplo, representa una vasta historia y cultura, un modo de vida, un sistema de gobierno, valores, tradiciones y leyes.

Pocos nombres tienen más significado que el de *Israel*, que existe

desde hace más de 3.700 años, desde que el patriarca bíblico Jacob luchó con Dios y cambió su nombre a Israel. Este nombre se utiliza más de 2.500 veces en la Biblia. El Sr. Armstrong nos enseñó que “*la Santa Biblia es esencialmente el libro de y relativo a la nación de Israel*” (*Good News*, noviembre de 1978; énfasis añadido en todo). El nombre de *Israel* es prácticamente sinónimo de la Santa Biblia y del plan de Dios para la humanidad.

¡EL NOMBRE DE ISRAEL ENCARNA LA HISTORIA Y EL FUTURO DE DIOS MISMO!

Cuanto más profundamente comprendamos lo que representa el nombre de Israel, mejor entenderemos por qué el diablo quiere borrarlo, ¡y más motivados estaremos para defender y declarar el significado divino y la increíble visión que conlleva el nombre de Israel!

Desde Jacob hasta hoy

El esfuerzo de Satanás por destruir a Israel estuvo presente durante el reinado de Jeroboam en el siglo VIII a. C., y está presente hoy. Estudie la historia y verá que estos no son eventos aislados. EL ODIOS DE SATANÁS HACIA ISRAEL ES UN TEMA CLAVE DE LA HISTORIA DEL MUNDO. Es notable la cantidad de eventos, guerras, revoluciones ideológicas y tendencias globales que han surgido del esfuerzo de Satanás por “raer el nombre de Israel de debajo del cielo”.

Los orígenes del odio de Satanás hacia Israel se remontan incluso más allá de Jacob. El odio se remonta a Abraham, el hombre a través del cual Dios comenzó la nación de Israel. Génesis 12 y 17 registran la fe y la

obediencia de Abraham, y la promesa de “raza” y “gracia” que cambió al mundo y que Dios hizo a este patriarca. Como explicó el Sr. Armstrong en *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, esta promesa incluía la promesa de salvación para toda la humanidad a través de Jesucristo, así como la grandeza nacional de los descendientes de Abraham (llamados Israel).

Esta promesa, *especialmente la promesa de un Salvador para la humanidad*, enfureció a Satanás. El diablo inmediatamente comenzó a atacar a Abraham y a sus descendientes, ¡y nunca se detuvo!

Destruir esta promesa fue, al menos en parte, el motivo detrás de muchos eventos bíblicos antiguos. Este era el objetivo detrás del intento del faraón de robar la esposa de Abraham (Génesis 12:15-20), la persecución de Isaac por Ismael (Génesis 21:9-11), el intento de Esaú de matar a Jacob, y el intento de asesinato de José. En Egipto, Satanás intentó “raer el nombre de Israel” condenando a muerte a todos los niños varones israelitas nacidos en Egipto (Éxodo 1:15-22).

Otros ejemplos abundan a lo largo de la época de los jueces, la época del rey David y la historia de los israelitas hasta el reinado del rey Omri. Sin la protección de Dios, los egipcios, amalecitas, moabitas, cananeos o filisteos habrían borrado el nombre de Israel mucho antes de la devastadora guerra de Israel con Aram.

El pasaje clave sobre borrar el nombre de Israel que el Sr. Flurry ha enfatizado tanto, 2 Reyes 14:27, implica una guerra entre Israel y el reino de Aram (o Siria). Los arameos fueron una amenaza mortal para Israel durante todo el siglo IX a. C. Pero en los primeros años del siglo VIII a. C., Dios intervino para rescatar a Israel (versículos 26-27). Dios salvó

a Israel por mano de Jeroboam II, no porque Jeroboam o Israel fueran justos, sino porque Dios estaba protegiendo a Israel y Su plan para esta nación. El Sr. Flurry escribió: “¡Si

Dios no hubiera intervenido, entonces el plan del diablo para borrar el nombre de Israel habría prevalecido!” (*la Trompeta*, mayo de 2018).

¡Pero Satanás no se rindió!

Conquista asiria

Tras la muerte del rey Jeroboam II, su hijo fue asesinado en un golpe militar dirigido por Salum, un capitán de su propio ejército. Así se cumplió la profecía que Dios hizo sobre los descendientes del rey Jehú reinando sobre Israel durante cuatro generaciones (2 Reyes 10:30). Después de Jeroboam II, Israel se convirtió en un estado vasallo que pagaba fuertes tributos al rey Tiglat-Pileser III de Asiria (2 Reyes 15:19-20). Cuando esto no logró que Israel se arrepintiera, Dios permitió que Tiglat-Pileser deportara y esclavizara a las tribus orientales de Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés (1 Crónicas 5:26). Pero ver a sus compatriotas cautivos no fue suficiente para que Israel se arrepintiera. En el año 721 a. C., Asiria sitió la capital israelita y acabó llevando a las tribus restantes de vuelta a Asiria como esclavos (2 Reyes 17:6).

Con Israel cautivo en Asiria, Satanás vio otra oportunidad para “raer el nombre de Israel de debajo del cielo”. Él quería extinguir la identidad, la lengua, la cultura y la religión de Israel. Durante el cautiverio asirio, las 10 tribus del norte que constituían el reino de Israel se convirtieron en “las 10 tribus perdidas”.

Para Satanás, el cautiverio de Israel fue sin duda una victoria celebrada. Sin duda pensó que había borrado el nombre de Israel.

Pero no lo había hecho. A finales del siglo VII a. C., Cíaxares el Grande había convertido el Imperio Medo en una potencia regional lo suficientemente fuerte como para derrocar al Imperio Asirio (2 Reyes 18:11). Bajo el mandato de los medo-persas, las 10 tribus



perdidas de Israel pudieron emigrar al norte hacia Europa. Al migrar a través del Cáucaso y hacia Europa occidental, estas tribus fueron consideradas una confederación indoeuropea más. Tras un siglo de esclavitud, la mayoría de los israelitas habían olvidado quiénes eran.

El nombre de Israel se perdió de vista, *¡pero no se perdió!*

Entra Roma

Crónicas medievales como la Crónica anglosajona (890 d. C.) la Saga de Ynglinga (1225 d. C.) y la Declaración de Arbroath (1320 d. C.) demuestran que, en la época en que el Imperio Romano se alzaba en el poder, las 10 tribus perdidas de Israel habían emigrado a la orilla norte del Mar Negro. En algún momento después de que Pompeyo el Grande conquistara esta región para Roma en el siglo I a. C., las tribus emigraron al noroeste de Europa.

Daniel 2 y 7 registran las profecías épicas de los cuatro imperios gobernantes del mundo (Daniel 2:37-43; 7:3-8). El Imperio Romano sucedió al Imperio Greco-Macedonio en el siglo I a. C. para convertirse en el cuarto imperio mundial.

Daniel 7:7 muestra que el Imperio Romano era absolutamente único por su poder, influencia y ferocidad entre estos cuatro imperios: era “espantosa y terrible, y en gran manera fuerte... tenía unos dientes grandes de hierro...”.

El versículo 8 dice que este imperio además estaba fuertemente influenciado por un “cuerno pequeño”, un símbolo de un gobierno. Esta entidad tenía una “boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros” (versículo 20). En *¿Quién o qué es la bestia profética?* (solicite su copia gratuita), el Sr. Armstrong identificó este “cuerno pequeño” como

la Iglesia católica romana, que se convirtió en la religión estatal del Sacro Imperio Romano en el año 554 d. C.

Esta profecía es sensacional: Dios predijo el Imperio Romano, incluido el *Sacro Imperio Romano* dirigido por los católicos, ¡con 500 años de antelación!

Además, el versículo 19 muestra que el “cuerno pequeño” y el Imperio Romano “las sobras hollaba con sus pies”. El versículo 21 dice que este cuerno “hacía guerra contra los santos, y los vencía”. ¿A quién se refiere esto? La Biblia profetizó, y la historia muestra, que el Imperio Romano y la Iglesia católica tenían un tremendo poder y un vasto alcance global. Pero estos versículos muestran que tenía un odio especial hacia un enemigo en particular: ¡“los santos”!

“Las sobras” aquí es la Iglesia de Dios, ¡que la Escritura identifica como el “Israel” *espiritual*! (por ejemplo, Gálatas 6:16; Romanos 9:6-8).

¡Satanás el diablo ha usado el Imperio Romano, y especialmente la Iglesia católica, para intentar borrar el nombre de Israel! Daniel 7:25 describe cómo este “cuerno pequeño” realmente cambia “los tiempos y la ley”. Esto es una referencia al Sábado, a los días santos de Dios y Sus doctrinas. La Iglesia católica estableció todo un nuevo sistema de medición del tiempo, incluyendo las fiestas paganas, ¡todo en un esfuerzo por destruir al ISRAEL ESPIRITUAL!

La Iglesia católica “hace todo lo que puede para borrar el mensaje de Dios”, escribe el Sr. Flurry. “Y cuando ve que no puede tener éxito, ¡intenta borrar a las personas que *entregan* ese mensaje! (...) ¡Esa Iglesia ha matado a más gente del propio pueblo de Dios, por mucho, que cualquier otra Iglesia de la Tierra!” (*La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios*). El Sr. Flurry ha enseñado que la Iglesia católica trabajando a través del Sacro Imperio Romano es ¡la “herramienta número uno” de Satanás para destruir a la verdadera Iglesia de Dios!

Piense en lo que esto nos dice sobre nuestro llamado de primeros frutos. El diablo levantó una religión colosal



falsa e hizo que dirigiera a varias resurrecciones de un imperio mortal que gobernó al mundo durante un período de más de 1.500 años *¡con el propósito principal de destruir al Israel espiritual!* Esta historia nos ayuda a comprender mejor lo inestimable que es nuestro llamamiento. Satanás ha puesto al mundo de cabeza tratando de destruir lo que usted y yo tenemos, *¡y en lo que pronto nos convertiremos!*

Si usted no es un miembro bautizado de la Iglesia de Dios, ¿no le inspira este entendimiento a querer aprender más sobre la Iglesia de Dios—y a aceptar la invitación de Dios *al Israel espiritual*?

Napoleón Bonaparte

En la Edad Media tardía, tanto el Israel físico como el espiritual se asentaron en Europa Occidental. No es de extrañar que en esta época se desarrollara parte de la historia más notoria de Europa, incluyendo la subyugación sangrienta y las Cruzadas perpetradas por Carlomagno. Fue entonces cuando los papas de Roma falsificaron el trono de David. En el siglo XVI, el papa Sixto V utilizó la bula (un decreto papal) de Pío V contra la reina Isabel I como justificación para conceder un gran

subsidio a la Armada del rey Felipe II de España. ¿Por qué? ¡Para derrocar a la reina Isabel e incorporar a Inglaterra (el bíblico Efraín—Israel) al Sacro Imperio Romano!

Avancemos hasta finales del siglo XVIII, una época muy profética en la historia del mundo. Fue el momento en que Dios cumplió Su promesa a Abraham e hizo de sus descendientes, concretamente de Efraín y Manasés (el Israel bíblico), dos potencias mundiales dominantes.

El momento de la aparición de Gran Bretaña y Estados Unidos no fue aleatorio. Antiguamente, Dios advirtió a estos pueblos que, si pecaban contra Él, retrasaría la herencia de estas promesas durante 2.520 años (Levítico 26:19). (El Sr. Armstrong explicó esto a fondo en el Capítulo 10 de *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Cuando Israel fue esclavizado por Asiria desde el 721-718 a. C., la promesa fue retrasada. Si contamos 2.520 años desde este período, llegamos a los años 1800-1803.

Si estudia la historia estadounidense y británica de los siglos XVIII y XIX, podrá ver a dos naciones siendo preparadas para la grandeza. Gran Bretaña acumuló el mayor, más poblado y más grande imperio de la historia del mundo. Mientras tanto, Estados Unidos se independizó; se estableció la Constitución y la nación se expandió hacia el oeste, consolidando su destino como la nación más grande del mundo.

¿Cómo reaccionó el diablo? ¡Despertó el “cuerno pequeño” y levantó la quinta resurrección del Sacro Imperio Romano! Justo cuando Estados Unidos ratificó su Constitución, comenzó la Revolución Francesa. Entre 1799 y 1804, *exactamente cuando Dios comenzó a cumplir Su promesa a Israel*, Napoleón Bonaparte tomó el poder. Este hombre ganó victoria tras victoria en toda Europa continental e hizo planes para conquistar Gran Bretaña. Pero las flotas francesas y españolas fueron milagrosamente destrozadas por Horacio Nelson en 1805 en la Batalla de Trafalgar. ¡INGLATERRA ESTABA A SALVO!

Milagrosamente, fue Napoleón, el sacro emperador romano, quien no sólo dejó fortalecida a Gran Bretaña, sino que también financió esa conquista fallida vendiendo una gran parte de América del Norte (el territorio de Luisiana) a Estados Unidos. En lugar de borrar a Israel, los esfuerzos de Napoleón ayudaron a realizar la promesa de Dios a Abraham, ¡y *engrandecieron* a Israel!

La Alemania nazi

Satanás intentó borrar a Estados Unidos y Gran Bretaña precisamente en el momento en que Dios comenzó a dar las promesas de la primogenitura a Efraín y Manasés. ¿Sucedió algo similar en la década de 1930, esta vez con el Israel espiritual?

Jesucristo profetizó que un Elías del tiempo del fin vendría y “restauraría todas las cosas” a la verdadera Iglesia de Dios antes de Su regreso (Mateo 17:11). También profetizó que el verdadero evangelio, después de no haber sido predicado durante siglos, sería finalmente “predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Dios ordenó al Sr. Armstrong como ministro en 1931, precisamente 1.900 años (100 ciclos de tiempo de 19 años) después de que ordenó a los 12 apóstoles originales en el año 31 d. C. Durante las siguientes 5 décadas y medias, el Sr. Armstrong cumplió el trabajo de entregar el evangelio al mundo y restaurar la verdad en el Israel espiritual. ¿Qué estaba haciendo Satanás a finales de la década de 1920 y la década de 1930, justo cuando Dios estaba estableciendo al Sr. Armstrong como líder de la era de Filadelfia de la Iglesia?

El diablo estaba preparando a Adolfo Hitler para liderar la sexta resurrección del Sacro Imperio Romano.

Hitler escribió *Mein Kampf* (Mi Lucha) en 1925. El Partido Nazi irrumpió en la política entre 1930 y 1932. Hitler fue nombrado canciller de Alemania en enero de 1933 y pasó la década preparando a Alemania para el horror que comenzaría en 1939.

Hitler infligió males colosales. Así como Napoleón, conquistó Europa matando a millones en el camino. Pero no logró conquistar a Gran Bretaña y Estados Unidos, que era donde se encontraba la verdadera Iglesia de Dios. *Satanás estaba tratando de usar el imperio de Hitler para destruir al Israel físico—principalmente Gran Bretaña y Estados Unidos—y destruir al Israel espiritual, ¡la Iglesia de Dios!*

El Sr. Flurry nos ha enseñado acerca de la increíble profecía de Apocalipsis 17:10, que sitúa claramente al Sr. Armstrong en el contexto del Sacro Imperio Romano: “Y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; *uno es*, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo”.

Este versículo muestra que la convergencia del llamado del Sr. Armstrong y el surgimiento del Sacro



Imperio Romano no fue una coincidencia. “Esta revelación se refiere al período en que el Sr. Armstrong, el Elías del tiempo del fin de Dios, estaba haciendo esta Obra de Dios”, explica el Sr. Flurry en *Profetiza otra vez*. “Durante la Segunda Guerra Mundial, vimos el eje Hitler-Mussolini, pero luego desapareció de la escena. ¡No ‘era’! ¡Y, sin embargo, Dios dice que ‘es’! Las potencias del Eje perdieron la guerra, pero como el Sr. Armstrong predicó una y otra vez, simplemente se fueron a la clandestinidad—al ‘abismo’ (versículo 8). Todavía están allí; sólo están bajo tierra”.

¡Es sorprendente! Una vez más, los destinos del Sacro Imperio Romano y de la Iglesia de Dios estaban vinculados mientras Dios avanzaba en Su plan maestro a través del Israel físico y espiritual. ¡Y vemos a Satanás tratando, ineficazmente, de usar su imperio maligno para raer el nombre de Israel de debajo del cielo!

Cumplimiento definitivo

Esta historia enseña una realidad inspiradora: ¡La Iglesia de Dios ha estado —y *estará*— en el centro de algunos acontecimientos verdaderamente notables! Muchos eventos históricos fueron impulsados por el odio de Satanás hacia el Israel físico o espiritual y su intento de “borrar el nombre de Israel”.

Volvamos ahora a la pregunta fundamental: ¿Por qué el diablo odia el nombre de Israel?

En *El misterio de los siglos*, el Sr. Armstrong escribió que los antiguos israelitas “¡fueron elegidos para un propósito muy especial preparatorio para el establecimiento final del Reino de Dios! UNO NO PUEDE ENTENDER EL VERDADERO PROPÓSITO Y EL INCREÍBLE POTENCIAL DEL HOMBRE SIN ESTE CONOCIMIENTO VITAL”.

Más tarde escribió: “El propósito de Dios para [el antiguo Israel] tenía una relación definida con la *preparación del Reino definitivo de Dios*, ¡cuando el GOBIERNO DE DIOS se restablecería en toda la Tierra, y la salvación espiritual se ofrecería a TODOS!” (Ibid.)

Comprender el “misterio de Israel”, como lo denominó el Sr. Armstrong, ayuda a entender todo el plan de Dios. Dios quiere ofrecer la vida eterna en Su Familia a *todas las familias de la Tierra*, a todos los seres humanos (1 Timoteo 2:3-4). Este es el increíble potencial humano del hombre. Para que una persona entienda esta verdad tan importante e inspiradora, necesita entender la verdad sobre Israel.

El “nombre de Israel” encarna las verdades centrales de la Biblia. El antiguo Israel era un tipo de la Iglesia del Nuevo Testamento y un tipo del Reino de Dios. La historia de Israel enseña todo tipo de lecciones importantes, incluyendo la verdad crítica de que el hombre está incompleto sin el Espíritu de Dios. Conocer la identidad de Israel es la clave para descifrar la profecía bíblica.

El Sr. Armstrong escribió *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, un libro sobre Israel, en 1927-28 y lo envió al jefe de la Iglesia de Sardis (quien lo rechazó). El entendimiento sobre Israel fue la primera verdad revelada después del Sábado y la evolución. (Usted puede leer esta historia en el capítulo 20 de la *Autobiografía*).

¿Por qué revelaría Dios esta verdad al principio mismo del ministerio del Sr. Armstrong? ¿Porque el “nombre de Israel” era fundamental para su comisión de “restaurar todas las cosas” y predicar el evangelio a todo el mundo! La obra de Elías se basa en el entendimiento del “nombre de Israel”.

A lo largo del ministerio del Sr. Armstrong y después de su muerte, Satanás atacó vigorosamente *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, su libro más solicitado. En la década de 1970, cuando los liberales estaban avanzando en el liderazgo de la Iglesia, Satanás pudo suprimir esta verdad vital reduciéndola a un pequeño e ineficaz folleto. Otro ataque se produjo poco antes de que el Sr. Armstrong muriera, cuando los pasajes clave que explicaban esta verdad en *El misterio de los siglos* fueron eliminados de la versión serializada que salió al mundo en general a través de la revista *La*

Pura Verdad. Luego, poco después de su muerte, estos liberales, a los que la Biblia llama la sinagoga de Satanás (Apocalipsis 3:9), intentaron silenciar el mensaje sobre la identidad de Israel sacando estos libros de circulación por completo. Esto también fue un esfuerzo por “raer el nombre de Israel”.

La frase “raer el nombre de Israel” encarna una realidad seria y sombría, especialmente para el pueblo de Dios. La larga y violenta historia de ataques de Satanás contra Israel nos da una idea de cuánto odia a esta Iglesia, de cuánto le odia a usted. ¡Estamos inmersos en la guerra más larga, más feroz y más intensa que cualquier ser humano haya experimentado jamás!

Cuando usted considera lo que Satanás ha hecho para “raer el nombre de Israel”—lo creativo y astuto que ha sido, la estrategia y la planificación a largo plazo que ha invertido, la violencia y el sufrimiento que ha cometido—¡comienza a darse cuenta de lo odiada que es la Iglesia de Dios!

Pero el odio insondable del diablo hacia el Israel físico y espiritual puede ser muy alentador. ¡MUESTRA LO INCALCULABLES Y EXTRAORDINARIAMENTE ESPECIALES QUE SOMOS PARA DIOS!

Es fácil subestimar el valor del Espíritu Santo de Dios, Su revelación y Su verdad. Nos cuesta apreciar realmente lo que significa ser la Esposa de Cristo. ¡Ver el odio de Satanás por el Israel espiritual y físico debería hacernos apreciar nuestro llamado! Debería inspirarnos a respaldar y apoyar a Dios, Su Obra y Su apóstol.

Mientras Satanás está haciendo todo lo que puede en este momento para “raer el nombre de Israel de debajo del cielo”, ¡Dios está trabajando para establecer el nombre de Israel en todo el universo! ¡Y mucho de ese trabajo se está haciendo a través de Gerald Flurry y los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia!

¿No es esto de lo que se trata Pentecostés? Esta fiesta nos recuerda que Dios ha llamado a una pequeña nación de personas, una colección especial de

VER RAER NOMBRE PÁGINA 37 ►►

El verdadero significado de la ofrenda de la gavilla mecida

Un simbolismo antiguo que contiene una visión verdaderamente esperanzadora

POR AARON HUDSON

LA OFRENDA DE LA GAVILLA mecida es una ceremonia que se remonta a miles de años, llena de un rico significado simbólico para el pueblo de Dios y una esperanza casi inimaginable.

En el antiguo Israel, esta ceremonia, llevada a cabo el domingo durante los Días de los Panes sin Levadura, marcaba el comienzo del período de cosecha de grano de 50 días, que terminaba en el día sagrado de Pentecostés. Como enseñó Herbert W. Armstrong, Dios utilizó las dos temporadas anuales de cosecha de granos para representar la próxima cosecha de almas: toda la humanidad.

La gavilla mecida en sí misma simbolizaba algo increíblemente importante en el plan de Dios. La forma en que se ofrecía era crucial para los propósitos simbólicos, por lo

que Dios dio instrucciones específicas sobre cómo el sumo sacerdote debía llevar a cabo esta ceremonia.

Dios ordenó: "... Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, *traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. Y el sacerdote mecera la gavilla delante de [el Eterno]*, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecera" (Levítico 23:10-11). Dios hizo que las instrucciones de la ofrenda mecida fueran sencillas de seguir y ejecutar: *Traed una gavilla de primicias al sacerdote, y éste la mecera ante el Eterno*. Ni más ni menos. A continuación, ordenó varias ofrendas complementarias: un holocausto, una ofrenda de comida y una ofrenda de bebida. La instrucción concluía así: "... estatuto perpetuo es por vuestras edades en dondequiera que habitéis" (versículos 12-14).

Mil quinientos años más tarde, en la época de Cristo, los fariseos y los saduceos diferían sobre cómo debía presentarse la gavilla mecida ante Dios. Cualquiera de las sectas que controlara el templo podía imponer su punto de vista sobre Israel. Justo antes de que Jerusalén cayera en manos de los romanos en el año 70 d. C., cambiaron

el día en que se ofrecía la gavilla mecida y la forma en que se realizaba. Como resultado, Pentecostés fue observado de manera equivocada y en el día equivocado. El significado de la ofrenda de la gavilla mecida se perdió.

Afortunadamente, en este tiempo final, Dios ha restaurado para Su Iglesia el día correcto y el verdadero significado espiritual de la ofrenda de la gavilla mecida (Mateo 17:11).

Antes de los cambios, cuando el sumo sacerdote agitaba la gavilla en el aire (probablemente de cebada) estaba representando a Cristo *resucitado* siendo aceptado por el Padre como el *primer* ser humano NACIDO de Dios (1 Corintios 15:20, 23; Romanos 8:29; Colosenses 1:18). Cristo se presentó ante Su Padre y fue aceptado al día siguiente de su resurrección: el domingo durante los Días de los Panes sin Levadura.

Avancemos hasta tiempos más recientes. En 1974, Dios hizo que Herbert W. Armstrong se diera cuenta de un error de traducción en la Biblia King James. Después de una intensa investigación, el Sr. Armstrong se dio cuenta de que el día en que la Iglesia había estado observando Pentecostés, el lunes, era incorrecto. Lo cambió a su día previsto, el domingo.

Sin embargo, sigue habiendo cierta confusión sobre *cómo* se realizaba *exactamente* la ceremonia de la gavilla mecida. ¿El sumo sacerdote agitaba una gavilla cortada de la cosecha, o se cortaba y se molía *para convertirla en harina*, se colocaba en un cuenco y se agitaba? En este último caso, ¿cambiaría el simbolismo de la ceremonia de la gavilla mecida?

En el *Curso por correspondencia del Ambassador College* revisado en la década de 1980 dice: “Sin embargo, los sacerdotes no mecían una gavilla. (...) Los judíos tradicionalmente cortaban una gavilla, batían el grano, luego molían la primera de las primicias en harina y ofrecían un omer de esa harina” (Lección 27). Esto, sin embargo, no es lo que la Iglesia de Dios siempre ha enseñado sobre este tema y es, de hecho, erróneo. Este párrafo nunca fue impreso en el *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*

(Lección 31). Nuestro pastor general quiso asegurarse de que este detalle aparentemente menor se entendiera correctamente, debido a la importancia del simbolismo espiritual.

¿Qué es una gavilla?

Levítico 23:10 ordena que se traiga una *gavilla* al sacerdote. Principalmente conocemos una gavilla como un *manejo de grano* atado de alguna manera. La palabra hebrea en este versículo es *omer*, que en el diccionario *Strong* es la #6016, con dos definiciones: 1) una medida seca, un peso; 2) una gavilla de grano. La confusión con respecto a la gavilla mecida viene de cuál definición debe usarse.

Al describir los dos usos muy diferentes de la palabra #6016, la versión Reina Valera de 1960 ya ha establecido la diferencia en la traducción para nosotros en todos los casos. Por ejemplo, Deuteronomio 24:19 dice: “Cuando siegues tu mies en tu campo, y olvides alguna *gavilla* [#6016] en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda...”. La *gavilla* aquí no se refiere a una medida estándar, sino a tallos en sí o montones de grano que los pobres podían espigar para alimentarse.

Sin embargo, en Éxodo 16:16 se encuentra esta orden de Dios con respecto al maná: “... Recoged de él cada uno según lo que pudiere comer; un *gomer* [#6016] por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda”. Aquí esta palabra se refiere no a un bulto o montón, sino a una medida real de peso.

Debido a que los judíos carecían de la comprensión del significado espiritual profundo que había detrás de la ofrenda de la gavilla mecida, les resultaba fácil recurrir al omer [traducido como “gomer” en la Reina-Valera] como *medida* en vez de los tallos de grano. El curso por correspondencia de la década de 1980 utilizó la *Enciclopedia Judía* para apoyar su afirmación de que la gavilla mecida era un omer de *harina molida*.

Pero en este caso la *Enciclopedia Judía* es incorrecta.

¿Podemos confiar en la Mishná?

Escrita a principios del siglo xx, la *Enciclopedia Judía* es una recopilación de la historia, las costumbres y la religión de Judea, entre otras cosas. A menudo utiliza la Mishná como autoridad, que a su vez es una colección de leyes y tradiciones judías transmitidas oralmente a través de las generaciones, y que finalmente fue escrita hacia el año 200 d. C. por los fariseos.

Según la Mishná y la *Enciclopedia Judía*, “la antigua ceremonia (de la gavilla mecida) consistía en recoger el grano y llevarlo al patio del templo, donde se golpeaba y se secaba (se quemaba con fuego), el grano se molía hasta convertirlo en harina y se pasaba por 13 tamices, tras lo cual se tomaba la décima parte, el omer, y se entregaba al sacerdote. Luego, éste vertía aceite e incienso sobre él, lo mecía y luego quemaba un puñado en el altar.

“El resto lo comían los sacerdotes. (...) Los sacerdotes creen que la razón para mecer el omer de harina fina era *pagar a Dios por el maná dado en el desierto, del cual cada israelita recogía la medida de un omer de maná*” (énfasis añadido en todo el texto).

¿Es éste el verdadero significado de la ofrenda de la gavilla mecida? ¿Tenía Dios la intención de que la gavilla mecida fuera molida y agitada en pago por lo que los israelitas recogieron en el desierto? ¿Fue golpeada y molida hasta convertirse en harina antes de ser mecida en los días de Cristo y los discípulos? ¿Podemos confiar en la Mishná y en la *Enciclopedia Judía*?

El Dr. Herman Hoeh escribió sobre los pensamientos del Sr. Armstrong respecto a esta fuente cuando estudiaba el día de Pentecostés: “Usando la Biblia como su guía, el Sr. Armstrong estudió la *Enciclopedia Judía* y aceptó las leyes del calendario pero RECHAZÓ LAS TRADICIONES que no parecían cuadrar con la Biblia”. Ese es el enfoque que debemos utilizar también al leer la *Enciclopedia Judía* y la Mishná.

En los días de Cristo, los saduceos eran influyentes entre los sacerdotes y los encargados del templo. En esa

época, ellos celebraban la ofrenda de la gavilla mecida y Pentecostés en los días correctos. Los fariseos, sin embargo, realizaron la ofrenda de la gavilla mecida y comenzaron a contar Pentecostés en el día equivocado. Algunos años antes de la caída de Jerusalén, los fariseos ganaron el control del templo de los saduceos y terminaron imponiendo sus tradiciones en todo el templo, incluyendo la observación de la ofrenda de la gavilla mecida y de Pentecostés en los días equivocados.

El Sr. Armstrong y el Dr. Hoeh escribieron: “Después de la caída de Jerusalén, los sobrevivientes de los fariseos se reunieron en Yavneh y comenzaron a rescatar algunas de sus enseñanzas tradicionales. Este proceso se prolongó durante muchos años, añadiendo nuevas enseñanzas o interpretaciones. Una segunda fase del proceso se produjo en Usha tras la destrucción de la nación judía en la revuelta de Bar-Kokhba (132-5). Muchos de los principales rabinos fueron asesinados por los romanos durante esa época. *Las tradiciones fueron rearmadas, reeditadas y añadidas. Finalmente, hacia*

el año 200 d. C., la Mishná se escribió en la forma que tenemos hoy. (...) Quien controlaba el templo, sus rituales y ceremonias, habría controlado la ofrenda de la gavilla mecida, fijando así la fecha de Pentecostés!” (“Material de estudio de la temporada de Pentecostés”).

Como el Sr. Armstrong y el Dr. Hoeh escribieron en su estudio, el problema con la Mishná fue que los fariseos, después de arrebatar el control del templo, revisaron las doctrinas y tradiciones de acuerdo con sus propios puntos de vista religiosos. Los fariseos enseñaban como doctrinas mandamientos de hombres (Mateo 15:9). Incluso el historiador Josefo estaba fuertemente sesgado por sus puntos de vista fariseos. *Algunos fragmentos* de la Mishná, escritos a partir de estas tradiciones orales transmitidas por los fariseos, pueden considerarse revisionismo histórico antiguo.

El Sr. Armstrong comprendió que no se podía confiar plenamente en la Mishná desde el punto de vista doctrinal porque no estaba inspirada por Dios. La Mishná es valiosa en algunos puntos,

pero no en otros. Nuestra única fuente inspirada de verdad respecto al primer siglo es la Biblia. Por eso, cuando algo no cuadraba con las Escrituras, el Sr. Armstrong lo rechazaba.

Las instrucciones de las Escrituras

Lea las instrucciones que Dios dio en Levítico 23:9-11. No dice que la ofrenda de la gavilla mecida debe ser cortada, golpeada, quemada y molida a una medida precisa como un omer de peso. Si Dios quisiera esas cosas, entonces seguramente lo habría dejado claro en estos versículos.

De hecho, existe un importante simbolismo espiritual sobre por qué no se molió la gavilla hasta convertirla en harina.

Además, el Sr. Armstrong (el Elías del tiempo del fin que restauró “todas las cosas”, todas las doctrinas fundamentales a la Iglesia de Dios (Mateo 17:11) y a quien Dios reveló el significado de los días santos) nunca enseñó que la gavilla mecida debía ser molida. Él llevó a cabo

El Espíritu de la Cosecha

Coseche algo de la sabiduría de una antigua ley.

POR SETH MALONE

DIOS SE PREOCUPA POR AQUELLOS EN NECESIDAD, Y ÉL desea que nosotros también lo hagamos. En el antiguo Israel, Dios promulgó una ley especial para cuidar a los que estaban viviendo tiempos difíciles. Aplicar el espíritu de esta ley hoy nos ayudará a cuidar de aquellos que necesitan ayuda.

Se trata de la ley de la cosecha. En ella se ordenaba que los segadores no debían recoger las “gavillas olvidadas” de su cosecha. Debían dejarlas para que los necesitados las recogieran, o “espigaran”.

¿Se aplica esta ley hoy en día? La mayoría de nosotros no somos agricultores, y los que lo son no tienen a personas necesitadas espigando en la época de la cosecha. Sin embargo, *el espíritu* de esta ley SÍ se aplica a todos nosotros hoy en día.

Deuteronomio 24:19-22 muestra cómo se dejaban espigas para aquellos que no podían proveer para los suyos: el forastero, el huérfano y la viuda. Dios protege personalmente a los huérfanos y a las viudas que no tienen a un hombre que les provea (Éxodo 22:22-24). El término “forastero” se refiere a un extranjero no israelita al que se le permitía vivir en Israel siempre que obedeciera la ley (versículo 21; Números 15:16). Pero en Israel, la herencia de la tierra se asignaba por familia, lo que significa que no podían simplemente comprar una parcela de tierra para cultivar alimentos. La ley de la cosecha proveía a aquellos que no tenían tierra o que atravesaban una época difícil.

una investigación exhaustiva sobre Pentecostés. En *Pagan Holidays—or God's Holy Days—What?* (Fiestas paganas o días santos de Dios, ¿cuáles?) escribió: “A los israelitas no se les permitía recoger nada de la cosecha temprana de grano hasta este día [Levítico 23:14]. Entonces, al día siguiente del Sábado semanal, en una ceremonia solemne del sacerdocio levítico (los rituales eran meros sustitutos y por lo tanto no se practican hoy), *se cortaba* la primera gavilla de grano. Este evento siempre ocurría durante los Días de los Panes sin Levadura (vea Josué 5). La gavilla se llevaba entonces al sacerdote. El sacerdote *la mecía* solemnemente ante el Eterno para que fuera aceptada por ellos”. El Sr. Armstrong no mencionó ningún ritual adicional en la ofrenda de la gavilla mecida; sólo describe lo que Levítico 23:10-11 le dijo al sumo sacerdote que hiciera.

No vemos ninguna instrucción bíblica para llevar a cabo la ceremonia de la gavilla mecida de la forma en que los fariseos lo hacían, tal como está escrito en la Mishná. Por sus tradiciones

humanas, los fariseos añadieron más al ritual de lo que Dios requería, *cambiando así el verdadero significado*.

El verdadero significado

Algunos podrían creer que el sufrimiento de Cristo está perfectamente representado por esta harina molida, al haber sido brutalmente golpeado por nuestro pecado. Pero, ¿se centra esta antigua ceremonia en ese sufrimiento?

La gavilla mecida representa al Cristo *vivo*, al Cristo *resucitado*, que fue aceptado ante Su Padre y ahora está sentado a Su mano derecha. Por medio de Su resurrección, nosotros también podemos participar en la *misma esperanza viva* y en la *misma resurrección* (1 Pedro 1:3).

La PASCUA, que ese año sucedió 3 ½ días antes, representa el cuerpo de Cristo brutalmente golpeado y Su muerte como pago por nuestros pecados. La Pascua es un memorial de la muerte de Cristo. No podemos cambiar el maravilloso simbolismo de la Pascua

más de lo que podemos cambiar el simbolismo de la ofrenda de la gavilla mecida. Después de observar la Pascua, Dios quiere que avancemos y nos centremos en el *Cristo vivo* mientras contamos los días hasta Pentecostés.

En *Las Buenas Noticias* de mayo de 1954, el Sr. Armstrong escribió: “La primera gavilla de grano fue cortada y llevada al sacerdote. El sacerdote la mecía solemnemente ante el Eterno para que fuera aceptada por ellos. Esto representa, no la resurrección, sino al *Cristo resucitado* siendo aceptado por Dios como el primer ser humano nacido realmente de Dios, el primer fruto de la primera cosecha de almas”.

Una vez que la gavilla mecida era aceptada, la cosecha de primavera podía comenzar, tanto física como espiritualmente. Incluso hoy, Dios le está preparando para su cosecha espiritual, ¡que ya está en marcha! *En la aceptación de Cristo como la primera de las primicias de la humanidad* RESIDE NUESTRA ESPERANZA: que NOSOTROS for-
VER **GAVILLA MECIDA** PÁGINA 33 ►►

Hoy en día, el desempleo es común, y los gobiernos lo abordan mediante la entrega de asistencia social y cheques de estímulo. Pero Dios dice que si no trabajamos, no comemos (2 Tesalonicenses 3:10). La ley de la cosecha permitía comer a los que no encontraban trabajo, pero tenían que TRABAJAR para conseguirlo.

Piense en las bendiciones nacionales que cosecharía una nación si mantuviera el *espíritu* de la ley de la cosecha. Los gobiernos tendrían menos deuda por los pagos de asistencia social, y las economías serían estimuladas por gente industriosa y trabajadora.

Esta ley iba MÁS ALLÁ de simplemente dejar espigas. Levítico 19:9-10 y 23:22 dicen, además, que los espigadores no debían cosechar completamente los rincones del campo. Ahora, un terrateniente codicioso diría, *¡Pero esa es MI tierra! ¡Yo la planté, es MI cosecha!* Pero Dios dice, *No, tú tienes suficiente; da libremente como yo te he dado*. Y recuerde que, en última instancia, TODO pertenece a Dios (Hageo 2:8).

¿Acumulamos hasta el último centavo de nuestros ingresos? No hay nada malo en ser un ahorrador inteligente, ¡pero Dios quiere que vivamos con un espíritu de DAR! 1 Timoteo 5:8 nos dice que debemos proveer para los nuestros. Más allá de eso, debemos velar por las necesidades de los demás y usar nuestras bendiciones para su beneficio.

El ejemplo más famoso de esta ley en acción está en la historia de Booz y Rut. Booz fue más allá de la letra de la ley.

Le dijo a Rut: “... cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe de lo que hayan sacado los jóvenes” (Rut 2:9). Ordenó a sus cosechadores que dejaran caer algunas espigas A PROPÓSITO (versículo 16). Esta ley no le ordenaba dejar espigas a propósito o abrir su suministro de agua para ella. Pero Booz estaba siguiendo el ESPÍRITU de la ley: *proveer a los necesitados*. Todos podemos aplicar el espíritu de esta ley.

“En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). La ley de la cosecha consiste en apoyar a los débiles (y que los débiles busquen ese apoyo). Si somos capaces de trabajar para satisfacer nuestras propias necesidades, Dios espera que apoyemos a los débiles. Él nos bendecirá por hacerlo. Produce *más bendiciones* gastar su dinero en otros que gastarlo en sí mismo.

Podemos cumplir esta ley de la cosecha aparentemente “anticuada” hoy en día viviendo con un *espíritu de dar*. Cuando Dios nos bendice, Él espera que usemos esas bendiciones para proveer a los necesitados. Cuando lo hacemos, Él nos dará AÚN MÁS porque sabe en qué lo gastaremos.

Vivimos en un mundo de avaricia, derechos y egoísmo. Pero la ley de la cosecha pone de relieve el camino del AMOR de Dios. Esfuércese por mantener el espíritu de la ley de la cosecha en su vida. Trabaje para apoyar a los débiles, porque trae más bendiciones dar que recibir. ■



¿Castigado por hacer lo correcto?

Usted no es el primero.

POR DERYLE HOPE

¿POR QUÉ A VECES NOS suceden cosas desagradables incluso cuando nos esforzamos por obedecer a Dios? Cuando suceden cosas negativas o “malas”, ¿indica eso que no hemos agradado a Dios en algún aspecto de nuestras vidas o que hemos “caído en desgracia con Dios”? A menudo, debido a nuestras acciones equivocadas, TRAEMOS problemas sobre nosotros mismos. Pero esa no es siempre la causa de una prueba.

Considere el ejemplo de un siervo obediente de Dios. Él era inocente de haber cometido un delito. Sin embargo, Dios permitió que fuera severamente probado y lo llevó con éxito a través de la prueba. Su ejemplo puede enseñarnos acerca de cómo Dios obra en nuestras vidas y cómo debemos reaccionar cuando los problemas se nos presenten inesperadamente.

En la antigüedad, durante el reinado de Nabucodonosor, Sadrac, Mesac y Abednego experimentaron una prueba muy dura: el horno de fuego. Dios los libró de eso, y a la final todo resultó positivo. Pero para su compañero, el profeta Daniel, una prueba sería llegó mucho después, bajo el reinado del rey Darío, quien gobernó después de la caída de Babilonia en el 539 a. C.

Se tiende la trampa

Daniel había ganado el favor de muchos reyes y dinastías durante los días de los babilonios, y ahora se había levantado el imperio de los medos y los persas. Darío puso 120 príncipes sobre su reino, y a cargo de ellos había tres presidentes, ¡de los cuales Daniel fue el primero! (Daniel 6:1-2). ¡Qué honor! Darío claramente tenía una gran con-

fianza en Daniel “porque había en él un espíritu superior” (versículo 3).

Los otros líderes se pusieron celosos y buscaron alguna forma de condenar a Daniel. Pero por mucho que buscaran, no podían encontrar ninguna falla en él—EXCEPTO, decían, su observancia de la ley de Dios (versículo 5). Desde el punto de vista del mundo, ¡el único “defecto” de Daniel era que obedecía a Dios! Así que estos conspiradores urdieron un plan para atrapar a Daniel. Idearon un decreto según el cual no se podía hacer ninguna petición a ningún dios ni a ningún hombre durante 30 días, y cualquiera que desobedeciera la orden sería arrojado al foso de los leones. El rey Darío firmó el decreto como ley.

¿Cuál fue la reacción de Daniel? Recuerde que Daniel ocupaba uno de los puestos más altos del reino. La pregunta que debió venir a su mente fue: *¿Alteraré mis hábitos durante 30 días (sólo un mes) y escaparé de este problema? ¿O continuaré haciendo lo que es correcto? ¿Intentaré encontrar una solución a mi manera o haré lo que Dios quiere que haga y afrontaré las consecuencias?*

Daniel se enfrentó a la disyuntiva de obedecer o no a Dios. Esta situación nos enfrenta a todos en ocasiones. ¿Puede usted pensar en ocasiones en las que le haya sucedido esto? ¿Se ha encontrado alguna vez “entre la espada y la pared” con respecto a la observancia de la ley de Dios?

Por ejemplo, ¿alguna vez la cuestión del Sábado ha puesto en peligro su empleo o posición en el trabajo? ¿La necesidad de tomar días libres para las Fiestas de Dios ha socavado sus posibilidades de un ascenso en el trabajo? ¿Su observancia de las leyes del diezmo de Dios ha causado dificultades con los

miembros no creyentes de su familia? ¿Su rechazo a hablar y actuar como el mundo, le ha causado el ostracismo o el alejamiento de sus compañeros de trabajo o de sus vecinos (que le observan atentamente cuando sale de casa cada Sábado vestido para los servicios)? ¿Alguna vez un problema de salud lo ha confrontado con el dilema de confiar en Dios para su sanación? ¿Su determinación de obedecer a Dios le ha llevado a separarse de los miembros de su familia a quienes ama profundamente?

Probablemente, al igual que Daniel, usted vio venir estas cosas. Se estaba dando cuenta de que la confrontación se estaba preparando y sabía que tendría que tomar una decisión. Ante esa elección, se ha preguntado alguna vez, *¿por qué me está pasando esto a mí?*

Mire la decisión que tomó Daniel: “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes” (versículo 10). Daniel decidió mantener su contacto con Dios y continuar orando a Dios fielmente tres veces al día.

El destino de Daniel estaba sellado.

Una vez que el rey Darío se dio cuenta de lo que habían hecho los conspiradores, quiso rescatar a Daniel. Pero estaba obligado a seguir la ley de los medos y los persas; no pudo revocar el decreto. La ley había puesto todo en marcha. Quebrantar la ley no era una opción ni para Darío ni para Daniel.

Sufriendo por causa de la justicia

“Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre” (Daniel 6:16).

Cuando ocurrió este evento, Daniel probablemente estaría al menos en sus 80 años. Sin duda habría sido una presa fácil para una manada de leones. Típicamente, en estas guaridas de leones, los animales estaban práctica-

mente muertos de hambre, de modo que cuando las víctimas eran arrojadas a su interior, eran inmediata y despiadadamente devoradas. ¿Se imagina que le arrojaran a un recinto con una manada de leones voraces?

Imagine cómo se habrá sentido Daniel. Cualquiera en su situación podría haber pensado: *Bueno, tal vez esta es la forma en que Dios quiere que yo muera*. Podría haber sospechado que de alguna manera había desagradado a Dios, y que éste era su castigo. Incluso podría haber quedado molesto con Dios, pensando: *No he hecho nada malo, ¿por qué me está pasando esto a mí?*

Probablemente, Daniel no sabía exactamente cómo manejaría Dios esta situación hasta que estuvo en ella. Seguramente esperaba que Dios lo rescatara, al igual que los tres amigos de Daniel esperaban que Dios los librara del horno de fuego. Pero al igual que sus amigos, Daniel estaba decidido a obedecer sin importar las consecuencias. Él tuvo la misma actitud que Sadrac, Mesac y Abednego habían demostrado: “He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (Daniel 3:17-18).

El nombre *Daniel* significa “Dios es mi juez”. Daniel estaba contento de permitir que Dios fuera el juez en el resultado de esta situación.

¿Y usted? Cuando se presentan situaciones difíciles, ¿está usted dispuesto a dejar que Dios sea su juez y lo lleve a donde Él quiera? ¿Se vuelve a Dios y confía totalmente en Él? ¿O trata de buscar sus propias soluciones?

Daniel eligió el camino de sus principios en lugar del camino de la falta de fe. Entonces fue arrojado a los leones, y una gran piedra fue colocada en la puerta del foso. El rey Darío no pudo dormir esa noche mientras se preocupaba por el destino de este hombre al que respetaba tanto.

Al día siguiente se levantó temprano, ansioso por saber qué había sido del hombre de Dios. “Y acercán-

dose al foso llamó a voces a Daniel, y con voz triste le dijo: Daniel, siervo de Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?” (Daniel 6:20).

Una voz se escuchó desde la oscuridad: “Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo” (versículos 21-22).

El ejemplo de Daniel sirvió para mostrar al rey y a otros el gran poder de liberación de Dios. Al final, los conspiradores de Daniel fueron arrojados a los leones en su lugar. Y la obediencia y el ejemplo de Daniel causaron tal impacto en el rey gentil Darío que éste glorificó al Dios verdadero y lo divulgó por todo el imperio (versículos 25-27).

¡Qué poderosa lección nos enseña Dios a través de Daniel, quien, en un momento en el que parecía que todo funcionaba a su favor, se vio de repente obligado a enfrentarse a un foso de leones si decidía seguir siendo obediente a Dios! Hay cuatro cosas que este gran hombre de Dios hizo y que nos sirven de ejemplo, en las pruebas donde nos enfrentamos a las consecuencias por hacer lo correcto. Al igual que Daniel, debemos: 1) confiar en Dios; 2) obedecer a Dios y poner el asunto en Sus manos; 3) tener fe en que Dios nos librará; y 4) dejar que el nombre de Dios sea glorificado por lo que hacemos.

Si hacemos esas cosas, entonces, al final, Dios nos librará “del poder de los leones”. ■

►► LA FUERZA DE PÁGINA 1

lograr tal hazaña? ¡USANDO UN PODER REAL! Usando el Espíritu Santo de Dios, con Jesucristo dándole poder.

¡Dios pone ese mismo poder a su disposición! Somos la Familia de Dios, y tenemos que proclamar este mensaje de la Familia Dios. Si nos sometemos a Dios mientras hacemos ese trabajo, y realmente tenemos a Cristo con nuestro Espíritu, ¡entonces la fuerza real estará con nosotros! ■

►► PAZ FRUTO DE PÁGINA 7

que tenemos nuestra parte en asegurar que cuando Cristo regrese, encuentre a Su pueblo en paz, en confianza serena, libre de temores, pasiones agitadas y conflictos morales—¡libre de pecado!

Entonces entramos en el matrimonio con nuestro Esposo, el “Señor de paz”. Entramos en el Reino de Dios y ayudamos a llevar la paz a un mundo que la busca desesperadamente pero que no sabe cómo recibirla. Alcanzar ese ilustre futuro comienza con nosotros nutriendo y haciendo crecer ese fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas hoy. Esfuércese con un enfoque único para permitir que Dios construya Su justicia en usted y crecer en los frutos de Su Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23): “Amor, gozo, PAZ, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”. ■

►► GAVILLA MECIDA DE PÁGINA 31

maremos parte de *la primera cosecha espiritual de Dios*, hecha posible por la VIDA de Cristo (Romanos 5:10).

La aceptación por parte de Dios de la gavilla mecida representa nuestra oportunidad —*a través de la vida de Cristo*— de nacer en la Familia de Dios porque Cristo preparó el camino (1 Corintios 15:20-23). Estas maravillosas noticias deberían entusiasmarlos y hacernos alabar a Dios por el asombroso llamamiento que tenemos.

Si no entendemos la forma en que se ofrecía la gavilla mecida, perdemos el simbolismo y el significado de la ceremonia. Nuestra atención a la gavilla mecida no debe centrarse en el Cristo golpeado y molido que murió por nuestros pecados. Debe estar en el Cristo resucitado y aceptado, que hizo posible que entráramos en la Familia de Dios como primicias.

¡Qué futuro tenemos! Qué visión está envuelta en esa antigua ceremonia tan maravillosa. Estamos a punto de ver cómo se hace realidad la visión de Pentecostés porque Cristo, nuestra gavilla mecida, resucitó y fue cosechado *primero*. Él se adelantó a nosotros y nos mostró *cómo* entrar en el Reino de Dios. ¡Eso debería hacer que nuestras mentes vuelen de emoción! ■



LA RECOMPENSA DEL MAESTRO

Motivación para cumplir con un llamado difícil

EL CAMPAMENTO DE JÓVENES DE LA Iglesia de Dios de Filadelfia es un momento resaltante del año para todos los implicados. Habiendo asistido al Programa Educativo de Verano como campista, consejero y jefe de actividades, he estado tanto en el lado de recibir como en el de dar. Todos los que están en el mismo lugar estarían de acuerdo en que ser parte del personal, aunque más desafiante, es aún más gratificante y satisfactorio que ser un campista. Ver las sonrisas y el entusiasmo de los campistas es lo que me gusta llamar la recompensa del maestro.

La recompensa del maestro es algo que experimentan los educadores, padres, consejeros y cualquier persona que mejora directamente la vida de otra persona. Es una alegría derivada del crecimiento positivo de los demás.

Ser maestro es difícil. Requiere mucha preparación, estudio y sacrificio. El trabajo en sí es a menudo estresante y laborioso. Aquellos que soportan los desafíos por un simple sueldo suelen terminar en un trabajo diferente.

Cuando se les pregunta sobre su motivación, los maestros a menudo hablan de la alegría que reciben al cumplir con su vocación. Su incentivo diario puede ser el brillo en los ojos de un niño que ha aprendido algo nuevo, o el grito de alegría de un alumno cuando consigue calificaciones altas, o un “ajá” durante una difícil lección de matemáticas o ciencias. Para otros, son los encuentros que se producen años después, cuando los alumnos expresan su verdadero aprecio.

Durante el campamento de jóvenes, los estudiantes del Herbert W. Armstrong College tienen una probadita de la recompensa del maestro. Por tres semanas, sirven como consejeros o instructores, dedicando cada minuto

de su día a los campistas. Correr en el calor de Oklahoma, enseñar al costado de un juego, sacrificar el sueño; todo se hace en beneficio de los adolescentes que acaban de conocer. Como resultado, los estudiantes experimentan una alegría genuina.

Este gozo es un tipo del gozo que Dios quiere que experimente el mundo entero.

Esta fue la motivación del fundador del campamento de jóvenes, el difunto Herbert W. Armstrong. Estos programas fueron uno de sus mayores logros. El Sr. Armstrong a menudo se refería a Malaquías 4:6 como el tema de estos campamentos para jóvenes: “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...”. Estos campamentos dieron al Sr. Armstrong motivación e inspiración para cumplir con la comisión que Dios le dio.

En Lucas 15, Jesucristo les dijo a los fariseos y escribas que “... hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (versículo 10). Ese gozo debe motivar al pueblo de Dios en la Obra que Dios nos ha dado. SÓLO SI ENCONTRAMOS GOZO EN HACER VOLVER LOS CORAZONES HACIA DIOS, ENCONTRAREMOS LA MOTIVACIÓN PARA HACER SU OBRA.

El verdadero gozo duradero es un don del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Dios da este don a aquellos que dan generosamente en el espíritu de Su ley. Hechos 20:35 registra a Pablo diciendo: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

La Obra de Dios es apoyada por muchos miles de personas que dedican oraciones, diezmos, ofrendas, apoyo y otras contribuciones, cada una de las cuales se suma a los esfuerzos destinados a lograr el arrepentimiento de más personas. La Iglesia envía cientos de miles de piezas de literatura cada año, y cada una tiene el potencial de volver el corazón de un niño hacia Dios. Cada programa de televisión de *La Llave de David*, cada episodio de radio y cada artí-

culo puede conectar a una persona con su Creador. No solemos ver el brillo en los ojos de los espectadores de *La Llave de David*, los lectores de *la Trompeta* o los oyentes de la radio. Pero millones de personas en todo el mundo son tocados por esta Obra. Los ángeles de Dios lo ven y se regocijan grandemente.

“CUANTO MÁS ESTÉ NUESTRO CORAZÓN EN ESTA OBRA, MAYOR SERÁ EL BRILLO DE NUESTRA GLORIA EN LA RESURRECCIÓN”, escribe Gerald Flurry en *Las epístolas de Pedro: Una esperanza viviente*. En *El Evangelio de Juan: El amor de Dios*, escribe: “Creo que, en un modo general, nosotros pudiéramos determinar la calidad de estrella que seremos y la brillantez que tendremos en el futuro, viendo *qué tanto nuestro rostro brilla hoy día* con felicidad y gozo”.

¡El gozo que recibimos al hacer la Obra de Dios hoy durará por la eternidad! Cuando los corazones de las personas se vuelven a Dios, esto trae una *recompensa eterna* para aquellos que hacen la Obra y para aquellos que son impactados por ésta.

Pero al igual que el trabajo de un maestro, hacer la Obra de Dios es difícil. Requiere sacrificio, devoción y un carácter fuerte. Si somos como el maestro que busca la auto gratificación, fracasaremos y dejaremos el trabajo. Pero si vemos cómo nuestros esfuerzos conducen al arrepentimiento de las personas, encontraremos la motivación para hacer la Obra de Dios.

Si ponemos nuestro corazón en nuestro llamamiento, un día veremos la recompensa del maestro. Nuestros ojos se llenarán de lágrimas cuando veamos la gran multitud que se volvió a Dios porque escuchó el mensaje que apoyamos. Veremos a decenas de miles de laodiceos que volvieron a Dios debido a Su mensaje de advertencia. Conoceremos a personas cuyas vidas fueron tocadas por la gran Obra de Dios. El brillo en sus ojos, su vida y su gozo serán nuestra recompensa.

Cada uno de nosotros que ha contribuido a esta gran Obra experimentará un día la recompensa del maestro a escala épica. A medida que la Familia

VER **MAESTRO** PÁGINA 37 ►►

► ► VISION MUJER DE PÁGINA 11

Dios dice que Su Reino es un imperio eterno y en constante expansión (p. ej., Isaías 9:6-7), y quiere que crezcamos con él. La Iglesia de Dios es el embrión de un imperio que rodea al universo. Dios y Cristo son la última fuerza civilizadora, y ahora mismo están trabajando en los corazones convertidos de los miembros de la Iglesia. Nos están enseñando a compartir la salvación con toda la humanidad. Estamos aquí para servir al mundo. ¿Podemos excedernos en decir a nuestros hijos que están destinados a la grandeza?

El himno inglés “Land of Hope and Glory” (Tierra de esperanza y gloria) lo explica:

*Tierra de esperanza y gloria,
Madre de los libres,
¿Cómo vamos a ensalzarte
Quienes han nacido de ti?
Amplios y aún más amplios
Se establecerán tus límites;
Dios que te hizo poderosa,
Hazte más poderosa aún.*

Cuanto más nos sacrificamos por el imperio, más nos enseña a pensar más allá del yo. Las familias y los individuos fracasan cuando se entregan a pensamientos marchitos. Dios quiere que nos expandamos hacia el alcance y la plenitud del imperio más grande: ¡la Familia de Dios y el universo en constante expansión!

Froude continuó: “Cuanto más grande es la organización, más grande e importante es la unidad que sabe que pertenece a ella. Sus pensamientos son más amplios, sus intereses menos egoístas, sus ambiciones más amplias y nobles. (...) Una gran nación hace grandes hombres, una nación pequeña hace hombres pequeños”.

Damas, no subestimen el impacto de su influencia.

Inspirar y animar

Génesis 2:18 muestra que la misión de cada hija y esposa es inspirar y animar al padre y al esposo, e incluso a los hermanos, a realizar acciones grandes y nobles y a cumplir con los *deberes* asignados en el imperio de la Familia Dios.

Mientras cumplía una comisión particularmente difícil al servicio del imperio, Lord Nelson elogió a una mujer de esta manera: “Sé que eres una inglesa tan verdadera y leal, que odiarías a quienes no se levanten en defensa de nuestro Rey, de las leyes, de la religión y de todo lo que nos es querido. Es vuestro sexo el que nos hace salir adelante y parece decirnos: ‘¡Nadie más que los valientes merecen lo justo!’”. Y si todos caemos, seguimos viviendo en los corazones de esas mujeres. Son tan queridas para nosotros. Es vuestro sexo el que nos recompensa; es vuestro sexo el que atesora nuestros recuerdos...”. La mentalidad del hombre se acuna y pule en el seno de una mujer. ¡Qué poder! Qué oportunidad.

¡La Iglesia debe añadir a la estatura de Dios y de Cristo! Malaquías 1:11 describe un imperio de costa a costa. El sol nunca se pondrá en el Imperio de Dios. Una esposa debe tratar de añadir a la estatura de su esposo a través de la

inspiración y el ánimo. Su visión o la falta de ella puede potenciar la fuerza real de este imperio o añadir a sus males. Está en las manos de la mujer.

La Sra. Loma Armstrong dijo una vez: “Dicen que una esposa hace o destruye a su esposo. Bien, miren cómo hago yo al mío”. Ella fue la primera dama de la Iglesia, y esa declaración nos ayuda a saber por qué.

Las esposas pueden hacer o destruir a sus esposos. *Piense en eso*. Los esfuerzos de la Sra. Armstrong para hacer a su esposo han trascendido el tiempo. Ella realmente fue visionaria. Tenía un sentido del destino. Quería engrandecer a su esposo y engrandecer a Dios y al Imperio de Cristo. La Sra. Armstrong no quería atraer a su esposo hacia el hogar y la casa, sino que le instaba a salir y construir el Imperio de Dios.

No somos sólo una pequeña Iglesia, o una pequeña congregación, ni siquiera pequeñas familias separadas que se adhieren a la verdad de Dios escondidas de los grandes problemas de esta civilización. Somos el Imperio de Dios en embrión, un organismo más grande, en crecimiento, en una misión emprendedora, llevando un Imperio civilizador a todo el mundo y al universo.

A punto de morir, en abril de 1967, la Sra. Armstrong dijo a los ministros reunidos: “Ustedes, hombres, sigan y hagan su trabajo”. Ella tenía el Imperio en su mente. Así que la máxima es y sigue siendo cierta de que detrás de todo gran hombre hay igualmente una gran mujer. La esposa está detrás de su esposo. Juntos, constituyen el núcleo del Imperio de la Familia Dios.

El Imperio de Dios necesita mujeres visionarias. Necesita madres e hijas visionarias. El papel de esposa, madre e hija es construir un imperio. Fue creado para servir al mundo y al universo.

Aquí hay siete cualidades para ayudar a construir ese imperio: 1) ser visionaria; 2) ser sumisa; 3) ser cálida; 4) ser alentadora; 5) ser amable; 6) ser educadora; 7) ser apasionada.

Atmósfera de hogar

La misión de toda mujer verdaderamente convertida ha de ser la de ayudar a completar al hombre proporcionándole la ayuda, el ánimo, la inspiración y la calidez que él fue creado para *necesitar* de ella, civilizando y construyendo así el imperio.

Las mujeres e hijas de la Iglesia de Dios que hacen de ésta su misión aseguran su mayor felicidad y realización. En el mundo, las mujeres claman por estar en la misma rama que sus esposos; pero al hacerlo, están cortando la misma rama en la que esperan pararse. Una mujer que se esfuerza por cumplir la misión de imperio estará muy satisfecha.

¿Por qué las mujeres de este mundo son a menudo tan atrevidas, rimbombantes, conflictivas y descaradas? Están infringiendo la ley de la feminidad, y por cada ley infringida hay una pena. Y esa pena es la infelicidad, la irritabilidad, el vacío.

Damas, esposas, madres, hijas, abuelas: hagan que su misión en la vida sea cumplir con estos propósitos: 1) darles ánimo a todos; 2) aprender cómo inspirar a su esposo, padre,

hijo, nieto o hermano; es un arte; 3) ser entusiastas y solidarias; 4) construir un ambiente hogareño acogedor y educativo.

La mujer controla gran parte del ambiente de su hogar. Dios le encarga que construya una atmósfera familiar amable y cálida. Smiles observó: “No es posible criar [hijos de naturaleza amable] en medio de la aspereza, la incomodidad y la impureza”. Hay que evitar la aspereza a toda costa. ¿Qué hizo Clementine para apoyar a Winston? Inspiró y animó. Mediante la calidez y la amabilidad, *puso el viento en las velas de su esposo*.

Proverbios 21:9 dice: “Mejor es vivir en un rincón del terrado, que con mujer rencillosa en casa espaciosa”. Como dicen, hogar DULCE hogar. También dicen que una madre vive dos veces: una vez ella misma, y otra vez en sus hijos.

Smiles continuó: “La infancia es como un espejo, que refleja (...) las imágenes que se le presentan por primera vez”. Damas, ¿qué reflejan sus hijos? ¿Visiones de gloria?

El propósito y la misión que la Biblia revela para la mujer es ser una fuerza cálida, alentadora e inspiradora para su esposo y sus hijos. Éste es un arte que debe ser aprendido y enseñado en un mundo tan tosco.

Un ambiente hogareño cálido y acogedor, cariñoso y amable, es el escenario del diamante que viene: el carácter santo y justo de Dios en la Familia de Dios y el Imperio de Dios. Al cumplir con estos estupendos roles, una hija y una esposa califican para posiciones de liderazgo en el Reino de Dios.

El papel de la Iglesia, el papel del miembro hoy es añadir estatura a Dios y a Cristo. Hacemos todo lo que podemos para ayudar, servir, animar e inspirar a Cristo. Ese es el papel de una esposa.

Damas, cultiven visiones de gloria. Lleguen a comprender el magnífico destino que tienen si cumplen su papel en el Imperio de la Familia Dios. Expandan su pensamiento más allá de su propio hogar e intereses, ¡y

asegúrense de que está dirigido a los intereses más grandes e importantes del Imperio de la Familia Dios! Si hubiera más Clementines, habría más Churchills. ■

►► **ESPÍRITU DE DIOS** DE PÁGINA 5

moderno y materialista, nuestras mentes están tan llenas de los intereses materiales de esta vida; nuestras mentes y nuestros corazones están tan alejados de Dios, estamos tan fuera de contacto con Él por falta de suficiente tiempo dedicado al estudio de Su Palabra y por falta del tipo correcto de oración rendida, sumisa, sincera y sentida, y en consecuencia, porque no estamos llenos del Espíritu Santo que nos proporciona el poder de Dios”.

¿Qué tan perfectamente nos describe esto a usted y a mí? Cuando comience su oración, pídale a Dios que le inspire. Pídale que *avive el Espíritu* dentro de usted. Pídale que le dé urgencia, fervor y concentración. ¡Pídale que le dé audacia y poder en su oración! No podemos hacer *nada* por nosotros mismos. Las oraciones efectivas y fervientes son inspiradas y estimuladas por Dios que trabaja en nuestras mentes a través del Espíritu.

Además de nuestras necesidades físicas, tenemos necesidades espirituales diarias, la más importante de las cuales es que nuestro hombre interior se renueve día a día (2 Corintios 4:16). PIDA CADA DÍA MÁS DEL ESPÍRITU DE DIOS (Lucas 11:13). Dios debe proporcionarnos el pan de cada día (versículo 3).

Recuerde la cita de *Las Buenas Noticias*: “No recibimos suficiente de este poder divino de una sola vez para que dure para siempre. (...) ¡Usted puede haber sido imbuido con este poder ayer y habérsele agotado hoy!”.

Antes de entrar en la Familia de Dios, no éramos nada especial. Antes del bautismo, “estabais sin Cristo (...) alejados de la ciudadanía (...) sin esperanza y sin Dios... Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2:12-13). Ahora somos personas diferentes; diferentes de nuestros vecinos de al

lado, de aquellos con los que trabajamos o vamos a la escuela, de los que nos cruzamos por la calle. Dios nos llamó a salir de LA OSCURIDAD TOTAL, ¡y ahora somos la luz del mundo!

El Sr. Armstrong escribió en *El increíble potencial humano*: “Llegamos ahora al PINÁCULO SUBLIME del poder creativo de Dios, al cenit de todas Sus realizaciones divinas. Llegamos ahora a un proyecto divino tan *increíblemente trascendental* y MAJESTUOSO, que es muy difícil para la mente humana comprenderlo”.

“¿Cómo podría *el gran DIOS*, (que existe por Su propio poder, desde antes que nada más existiera, y es CREADOR de todas las cosas), reproducirse A SÍ MISMO en múltiples *millones* de otros seres IGUALES A ÉL, que fueran divinos, supremos en poder, perfectos en carácter; que cada uno de ellos por su propio albedrío escogiera ser del mismo modo de pensar (sentir) *perfecto* que el Padre, y RESUELTOS A NO PECAR?”. La respuesta es: ¡por el poder de Su Espíritu Santo!

Ahora más que nunca, debemos estar espiritualmente vivos (Efesios 5:14-16). Sólo tenemos un poco de tiempo para prepararnos para el regreso de Jesucristo. Cuando nos damos cuenta de la urgencia de estos días, ¡simplemente no hay excusa para perder el tiempo!

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien SED LLENOS DEL ESPÍRITU” (versículos 17-18). No se llene de sustancias físicas que alteran la mente, de los caminos de este mundo o de los tirones de la carne. ¡Llénese del Espíritu de Dios! Eso es lo que Jesucristo, el Hijo del Altísimo, hizo cada día de Su vida.

Todavía no tenemos un suministro ilimitado del Espíritu Santo de Dios fluyendo dentro y fuera de nuestras vidas. ¡Pero no debemos funcionar con humo! La voluntad de Dios para nosotros es que *DEJEMOS entrar* la mente y el Espíritu de Jesucristo, ¡y que seamos LLENOS DEL PODER DEL ESPÍRITU SANTO DE DIOS! ■

►► **LACTANCIA** DE PÁGINA 13

produce en cantidades muy pequeñas; puede ser tan sólo una cucharadita por toma. Sin embargo, el estómago de su bebé es muy pequeño al nacer, y no necesita más que el calostro que sólo usted puede darle. A medida que el bebé crezca y usted siga dándole el pecho, su leche materna habitual irá aumentando en función de las necesidades de su bebé. Es necesario que el bebé vacíe ambos pechos para que usted pueda producir más leche. Recuerde también que el bebé tendrá hambre y necesitará alimentarse justo después de nacer, pero no necesariamente sabrá cómo hacerlo. Es su responsabilidad trabajar con el bebé y enseñarle a tomar el pecho. Formar hábitos correctos con el bebé requerirá práctica, dedicación y paciencia.

Las madres también deben enseñar la lactancia a las nuevas generaciones. Con la educación, el apoyo y la práctica adecuados, las madres pueden superar los obstáculos habituales de la lactancia materna. ■

Teresa Granados ha trabajado 13 años como técnica en nutrición y asesora en lactancia materna.

►► **GOBIERNO** DE PÁGINA 19

dad y su confianza. Cuando tenía poco más de 20 años, me encontraba en una situación difícil. Entonces un hombre llamado Herbert W. Armstrong me mostró una salida. Fue una figura paterna para mí.

¡Un ministro que está dispuesto a enseñar la Palabra de Dios y a aplicar la ley de Dios es un don precioso! “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:11-12). Es un don de Dios tener un ministro que trabaje para ayudar a Dios a perfeccionar a los santos. Dios nos da tales hombres porque no quiere que sigamos siendo niños, zarandeados de un lado a otro (versículo 14). ¡Él quiere dar estabilidad en su vida! ¡Quiere que sea fuerte, fiel y confiado! ¿Cuántos

hombres así hay en la Tierra? Pero el gobierno de Dios produce eso. ¡Qué agradecidos tenemos que estar!

Jesucristo dijo que Su pasión número uno es hacer “la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34). Para eso es que VIVE nuestro Líder, la Cabeza de la Iglesia. ¿Y usted y yo? ¿Es nuestra mayor pasión hacer la voluntad de Dios y terminar Su obra? ¿Es esto lo que realmente nos emociona? Miro eso y me doy cuenta de que tengo que hacer más para estar a la altura de ese estándar. ¡Esa es una meta maravillosa: desear con todo su ser hacer la voluntad de Dios y terminar Su Obra! Eso es lo que hizo Cristo. Necesitamos seguir ese ejemplo, ¡y dar nuestras vidas en sacrificio a Dios como nunca antes!

El Cristo glorificado está ahora en el cielo, ¡pero no por mucho tiempo! Sólo “HASTA los tiempos de la RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:21). Cristo está a punto de regresar, y RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS EN ESTA TIERRA CON EL GOBIERNO DE DIOS. Será la bendición más grande que la humanidad pueda tener, es decir, hasta que Dios el Padre llegue aquí, ¡y entonces REALMENTE comenzará el gozo más pleno que el gobierno de Dios pueda traer! ■

►► **ZONAS GRISES** DE PÁGINA 22

Hay 114 piezas individuales de literatura anunciadas en nuestra biblioteca en línea en *theTrumpet.com* [67 traducidas al español en *laTrompeta.es*]. Esto equivale a miles de páginas de revelación, una vasta reserva de verdades dadas por Dios que saltan de las páginas de la Biblia. Agregue a eso los artículos reimpresos, *la Trompeta*, la *Visión Real*, los artículos del sitio web. Se trata de una variada selección de material inspirado, estudiado y debidamente preparado, todo para nuestro consumo espiritual.

Ahora considere el poco tiempo que nos queda en esta era del hombre. Mire cómo se desmorona el mundo que nos rodea. ¡El regreso de Cristo casi está

aquí! ¿Estamos aprovechando las poderosas herramientas espirituales que tenemos a nuestra disposición? ¿O nos estamos centrando, como dijo el Sr. Fraser, en “asuntos cuestionables que producen poco beneficio en el crecimiento y la madurez espiritual”?

El tiempo es corto. En términos relativos, sólo nos quedan unos pocos momentos. Maximicemos nuestras oportunidades de crecimiento espiritual. Crezcamos en conocimiento y gracia. Seamos humildes y enseñables, no nos atiborremos de la levadura del intelectualismo. Y sigamos volviendo a las enseñanzas fundamentales. Hay tanto que aprender, mucho que profundizar, tanto que apreciar dentro de la simplicidad de Cristo. Manténgase anclado en las doctrinas y enseñanzas necesarias para nuestra salvación. No se deje tentar por la especulación o por los temas menudos. Aférrese a la verdad, y aléjese de las zonas grises. ■

►► **RAER NOMBRE** DE PÁGINA 27

primeros frutos. A este grupo le da Su Espíritu y Su verdad, y les ordena que se acerquen a Él mediante la oración y el estudio de la Biblia. Él forma y moldea a estas personas permitiéndoles experimentar pruebas y desafíos. Les hace dar ofrendas, sacrificarse por sus hermanos, y crecer en altruismo y amor ágape (2 Pedro 3:18).

¿Por qué Dios nos hace hacer todo esto? En última instancia, es porque está preparando a Su Iglesia—el Israel espiritual—para que sea el instrumento a través del cual Él ofrecerá a toda la humanidad la oportunidad de formar parte de Su Familia. Dios le ha llamado a usted a Su Iglesia hoy, no con el propósito principal de darle la vida eterna, sino porque quiere que usted le ayude a traer a toda la humanidad a la Familia de Dios; ¡el Israel espiritual! ■

►► **MAESTRO** DE PÁGINA 34

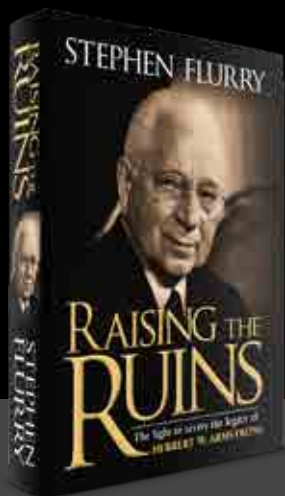
de Dios se expanda infinitamente en el universo, las vidas de aquellos a los que hemos tocado personalmente e innumerables más, experimentarán este mismo regalo eterno. ¡Qué recompensa tan espectacular! ■

¿Qué paso con la obra de **HERBERT W. ARMSTRONG?**

Aquí está la impactante y apasionante historia del secuestro doctrinal y la destrucción espiritual de la Iglesia de Dios Universal después de la muerte de su fundador.

Es la historia de una camarilla de líderes que destruyeron el trabajo del Sr. Armstrong, vendieron los activos de la Iglesia y atesoraron el dinero.

Es la historia de la batalla judicial de vida o muerte de seis años que se produjo cuando unos pocos llenos de fe se aferraron a su misión y trataron de defender su legado. Solicite su propia copia gratuita de **Raising the Ruins** (disponible en inglés).



**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150